



25 Aniversario
Cátedra UNESCO de Educación para la Paz
Universidad de Puerto Rico

Conferencia Magistral 2021-2022

La pandemia dentro de la pandemia: la violencia del virus

Dr. Fernando Cabanillas



La Pandemia dentro de la Pandemia: La Violencia del Virus

Dr. Fernando Cabanillas Escalona

Conferencia Magistral 2021-2022
Cátedra UNESCO de Educación para la Paz
Universidad de Puerto Rico

Cabanillas, F. (2024). *La pandemia dentro de la pandemia: la violencia del virus*. Conferencia Magistral 2021-2022 Cátedra UNESCO de Educación para la Paz. San Juan, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.

Primera edición 2024
Conferenciante / Dr. Fernando Cabanillas Escalona

Edición / Anita Yudkin Suliveres y Anaida Pascual Morán
Asistencia en edición / Bangesy Carrasquillo Casado
Diseño de portada / Edwin T. Pérez-Castro
Fotos / Edwin T. Pérez-Castro
Diagramación / Mónica N. Borges González

Cátedra UNESCO de Educación para la Paz
Facultad de Educación
Universidad de Puerto Rico
8 Ave. Universidad, STE 801
San Juan, Puerto Rico 00925-2528
<http://unescopaz.uprrp.edu>
unesco.paz@upr.edu

Todos los derechos reservados

Se permite la reproducción parcial o total de este texto para fines educativos y académicos, dándole el debido crédito a sus autores y a la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. No se permite la reproducción parcial o total de este texto por cualquier medio o formato, incluyendo el electrónico, para fines lucrativos.

Los autores son responsables de la selección y presentación de los puntos de vista que figuran en esta publicación y de las opiniones que en ella se expresan, que no coinciden necesariamente con las de la UNESCO y no comprometen a la organización.

Autorizado por la Oficina del Contralor Electoral, OCE-SA-2024-02344

ÍNDICE

Palabras Preliminares	5
Anita Yudkin Suliveres y Anaida Pascual Morán	
Semblanza de Fernando Cabanillas Escalona	13
Luis N. Rivera Pagán	
Conferencia Magistral	17
<i>La Pandemia dentro de la Pandemia: La Violencia del Virus</i>	
Fernando Cabanillas Escalona	
Comentarios a la Conferencia Magistral	59
<i>Una cátedra para profetas</i>	
Luis Avilés Vera	
<i>Incremento de la violencia durante esta inacabable pandemia</i>	
Sonia Cabanillas	
Agradecimientos	69
Equipo Directivo de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz	70
Lecciones y Conferencias Magistrales	72

PALABRAS PRELIMINARES:

Una mirada retrospectiva al impacto de la pandemia

Anita Yudkin Suliveres y Anaida Pascual Morán

El 9 de abril de 2022, se cumplieron 25 años de la Lección Inaugural de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz titulada *A la universidad desde la cárcel: historia de un atrevimiento*. Esta conferencia fue ofrecida por el querido y bien recordado profesor e historiador Fernando Picó, junto a Fernando Guzmán Santiago y Raúl Hernández Mercado, participantes del Programa de Educación Universitaria para Confinados. En esa ocasión, nos incitaron a pensar sobre las raíces de la violencia en Puerto Rico y el valor de la formación universitaria como medio para atajarla.

Así comenzó la travesía de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz que durante dos décadas y media ha educado en y desde la Universidad para la promoción de los derechos humanos, la justicia social, el desarrollo sustentable y la paz. Una actividad prioritaria de este proyecto universitario ha sido la celebración de la conferencia magistral anual. Dos temas centrales las han caracterizado. Primero, desde la lección inaugural de Picó hemos trabajado para “puertorriqueñizar la paz”, con el fin de concretizar ese concepto intangible en relación con asuntos sociales, económicos y políticos vitales en el país. Un ejemplo a destacar, es el tema de la lucha por la desmilitarización y los derechos humanos en la isla de Vieques. En el año 2000, invitamos a tres activistas viequenses a ofrecer la Tercera Lección Magistral *De Vieques a la universidad: Lecciones y necesidades del pueblo de Vieques en la lucha por la paz y el desarrollo*. Nos acompañaron en esa ocasión Carlos Zenón, Miriam Sobá y Robert Rabin.

Aquí es preciso detenernos para honrar a ese luchador incansable por la paz, Robert Rabin, quien falleció en tiempos recientes víctima del cáncer. Aunque, como resultado de cientos de acciones civiles no violentas sacamos a la Marina de Guerra de los Estados Unidos de la Isla Nena en el 2003, las secuelas del militarismo y la

contaminación siguen cobrando vidas viequenses como la de Robert. Como el silencio no caracterizaba a Rabin, no pedimos silencio en su memoria, sino en reconocimiento, es preciso apalabrar hoy sus reclamos en acciones concretas. Gracias Roberto Rabin por enseñarnos tanto...

Un segundo tema que ha caracterizado a las conferencias magistrales es el estudio de problemáticas globales como la guerra, el cambio climático, la sustentabilidad planetaria y aspectos particulares de derechos humanos. Estas problemáticas han sido abordadas por académicos de calibre internacional, como por ejemplo el Dr. Daniel Altschuler, de la Universidad de Puerto Rico; el Dr. Bernard Cassen, reconocido periodista francés; y la Dra. Mirian Vilela, de la Universidad para la Paz en Costa Rica.

A lo largo de estos 25 años, hemos tenido un acercamiento “glocal” (es decir, global y local) a estos asuntos, desde la investigación, la educación y la acción. En el 2003, denunciamos la guerra en Irak en la conferencia *Entre el terror y la esperanza: apuntes sobre la religión, la guerra y la paz*, ofrecida por el Dr. Luis N. Rivera Pagán. Y en este año 2023, lamentamos profundamente tener que pronunciarnos en contra de la guerra en Ucrania que está ocasionando tanto sufrimiento, muerte y destrucción.

La conferencia efectuada como parte de los actos conmemorativos de nuestro vigésimoquinto aniversario - *La pandemia dentro de la pandemia: la violencia del virus* – dictada por el distinguido galeno puertorriqueño Fernando Cabanillas, provee una mirada desde la ciencia al tema de la pandemia del COVID-19, que ciertamente es una problemática global. También aborda su impacto en la sociedad puertorriqueña y sus efectos nocivos a nuestra convivencia social. En este sentido, la Conferencia Magistral 2021-2022 aporta a la consecución del Objetivo 3 – Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades – de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Ante la crisis sanitaria mundial, es imprescindible investigar para entender este virus en todas sus ramificaciones médicas, de salud mental y sociales para proponer medidas de salud pública para todos y todas.

Se acerca el doctor Cabanillas a un ángulo de la pandemia, que a su juicio ha desatado otra pandemia – “una pandemia de violencia del virus del COVID”. Ésta se ha manifestado en un incremento de incidentes de violencia de múltiples y diferentes formas, debido al estrés causado por el aislamiento social y al daño neurológico que puede ocasionar el virus. Aborda en este sentido una amplia diversidad de ejemplos, desde trifulcas en restaurantes por turistas en Puerto Rico y altercados en los aviones por parte de “pasajeros rebeldes”, hasta eventos bélicos de alcance internacional, como la invasión a Ucrania.

Ante estas manifestaciones de violencia que podrían vincularse con el COVID, Cabanillas insiste en la importancia de la educación, labor que ha asumido a través de los medios de comunicación para frenar este virus, tanto en sus formas de contagio como en sus efectos sociales. Consigna la educación como pilar de la UNESCO y brinda ejemplos de cuán crucial es “para minimizar la violencia, especialmente hoy día, que nos arroja la desinformación propagada por las redes sociales, sobre todo acerca del virus del COVID”.

En este sentido, cabe destacar los escritos periodísticos que desde el inicio de la pandemia ha publicado el doctor Cabanillas en sus columnas dominicales *Consejos de Cabecera*, en El Nuevo Día. Por ejemplo, a raíz de haber atendido el primer caso conocido de COVID en Puerto Rico, en su columna del 29 de marzo de 2020, *New York: la tormenta perfecta*, hace alusión a la “tragedia del COVID”, como “la pesadilla más grande en la ciudad de Nueva York”. Nos alerta a pensar: “¿Qué condiciones reúne la ciudad de Nueva York, que la ha convertido en la tormenta perfecta?”. Apunta sobre todo a la densidad poblacional, el hacinamiento y a los vuelos directos de todas partes del mundo como factores claves para ello. Además, señala que “el número de casos nuevos se está duplicando cada tres días”.

Ante la “diferencia astronómica” de casos de transmisión comunitaria en ese momento entre Nueva York (186 por cada 100,000) y Puerto Rico (4.48 por cada 100,000), Cabanillas advierte acerca de la importancia de asegurarnos de contar con las

condiciones propicias, para evitar que nos suceda lo mismo. Además de resaltar entre estas condiciones el hecho de que tenemos una densidad poblacional mucho menor que la de Nueva York y que no tenemos *subways* ni muchos vuelos internacionales directos, puntualiza en las medidas que afortunadamente se tomaron a tiempo, tales como el toque de queda y el distanciamiento social. Medidas que condujeron a una mayor prevención y a evitar que la epidemia en Puerto Rico alcanzara las dimensiones de la ciudad de Nueva York. Así también, advertía en su columna sobre lo impredecible de la duración del virus y presagiaba su posible extensión indefinida: “¿Y cuánto tiempo durará esto? Quién sabe. Es un virus nuevo y no sabemos cómo se comportará en climas calientes. ... Ya veremos”.

Poco más de dos años después de esta columna pionera y posterior a la Conferencia Magistral dictada en la Universidad de Puerto Rico, el presagio de Cabanillas de una duración incierta de la pandemia se hizo realidad. En su columna del 22 de junio de 2022, *¿Cómo saber que llegó el fin de la pandemia?*, ante su consternación debido al número de muertes por COVID reportado por el Departamento de Salud de Puerto Rico (para entonces promediaba alrededor de siete diarias), se pregunta las razones para dicho aumento: “¿A qué se debe que ahora estén muriendo tantas personas por infección con una cepa que es menos virulenta?”. A su vez explora las posibles causas: “Lo primero que me llama la atención en el reporte del día en que escribo esta columna, es la edad avanzada de los difuntos. ... Lo segundo que llama la atención es el número de vacunados que han muerto.”

Paralelamente, aborda la controversia en torno a la vacunación e insiste en la vacuna como el antídoto ideal para evitar el alza de hospitalizaciones y fallecimientos:

Aunque proporcionalmente es menos letal [la variante Omicrón vs. Delta], infecta más personas y, por tanto, en términos absolutos, mueren más. ... Por ejemplo, un día cualquiera reportan que de los diez difuntos, ocho estaban vacunados. La conclusión “lógica”, especialmente para el que aborrece las vacunas, es que la vacunación promueve la muerte por COVID-19. Pero existe

un problema con esa conclusión: hay muchísimos más vacunados que no vacunados y por tanto mucha más probabilidad de morir para los vacunados. Por ende, hay que calcular cuántos de cada 100,000 vacunados mueren, y entonces podremos comparar ese dato contra 100,000 no vacunados.

Finalmente, Cabanillas aborda la pregunta central que le da título a su columna. A la que responde, apostando una vez más a la vacunación:

¿Y cuándo terminará esta pandemia? ¿Terminará antes que la guerra de Ucrania? ... ¿Cómo controlaremos el COVID-19? ...

Sigo siendo fiel creyente en que la solución es la vacuna, pero debe ser una vacuna más efectiva que la que tenemos en este momento. No es aceptable que nuestros cerebros no puedan dominar un virus descerebrado. Hay mucha esperanza en unas nuevas vacunas en desarrollo, que prometen ser muy superiores a las actuales.

En esta columna, el doctor Cabanillas no solo subraya la importancia de la vacunación para minimizar las hospitalizaciones y los fallecimientos, también destaca los efectos nefastos de la pandemia en la economía y la educación en el país. Afirma al respecto:

Pero el daño producido por el COVID-19 va más allá de la muerte. Las hospitalizaciones también suelen ser devastadoras para el paciente, al igual que para sus familiares, ya que no se les permite estar juntos. El golpe a la economía y a la educación es mayor que el mismo daño producido por las muertes y hospitalizaciones. ¿Qué mejor prueba que el número de personas que se colgaron en las reválidas de leyes y de medicina? Los expertos nos aseguran que el mayor daño del COVID-19 ha sido el causado a los niños, que se han tenido que ausentar demasiado tiempo del salón de clases.

Tres años después del doctor Cabanillas alertarnos en su columna sobre “la tragedia

del COVID” al inicio de la pandemia, constatamos cómo no solo su presagio del incierto “fin de la pandemia” se hizo realidad, sino que la propia extensión de los efectos del coronavirus vino para quedarse. En su columna del 12 de febrero del 2023, *¿En camino la solución para el COVID largo?*, Cabanillas argumenta que a lo largo de la pandemia la comunidad científica ha acentuado el análisis sobre la mortalidad por contagio del virus, pero no ha brindado suficiente atención a los efectos nocivos a mediano y largo plazo en la salud de millones de seres humanos y a las implicaciones que ello tiene para nuestra economía y convivencia social.

Me refiero al llamado COVID largo, también conocido como COVID persistente, a causa del cual, pasado un mes después del diagnóstico, todavía persiste al menos un síntoma. ...

La disnea y la niebla cerebral son dos de los síntomas más incapacitantes del COVID largo. El segundo se caracteriza por confusión mental, incapacidad para concentrarse y una sensación de estar “espaciado”, tal y como si estuviera bajo los efectos de alguna droga psicodélica. Ciertamente, la oclusión de los capilares que suplen la sangre a los pulmones y al cerebro podría explicar tanto la disnea como la niebla mental.

Y como no podían faltar las notas de sátira en sus columnas, finaliza Cabanillas su escrito haciendo alusión a la posible relación de estos misteriosos microcoágulos con una de las tantas teorías conspiratorias del movimiento antivacunas:

Lógicamente, la cofradía de los antivacunas alegará que los microcoágulos son el resultado de las proteínas de las vacunas, pero hay un pequeño problema con ese argumento... y es que la identificación de los microcoágulos ocurrió varios meses antes de que se descubriera e inyectara la primera vacuna contra el COVID.

Así también, cuestiona la condición neurológica post-COVID de toda persona que haya

apoyado procesos y contratos del gobierno para privatizar nuestro sistema energético:

Como han podido observar, el problema del COVID largo tiene muchas ramificaciones y otros tantos matices. En estos días, nuestro gobernador nos informó que ha firmado un contrato con una nueva compañía, Genera PR, con el fin de privatizar la generación de electricidad. Asegura él que este contrato resultará en unos beneficios enormes, parecidos a los que nos prometió con LUMA. Las personas que se crean esto merecen un examen neurológico sumamente minucioso ... probablemente tienen los capilares del cerebro repletos de microcoágulos, causándoles no una mera niebla cerebral, sino una gravísima tiniebla mental.

Antes de concluir esta introducción a la conferencia magistral queremos expresar nuestra gratitud al doctor Fernando Cabanillas por aceptar nuestra invitación y a los profesores Sonia Cabanillas y Luis Avilés quienes participaron del panel de reactores a la conferencia. Es preciso, además, reconocer a los miembros del equipo directivo de la Cátedra UNESCO y a la comunidad universitaria en pleno, quienes han hecho posible este proyecto universitario durante 25 años. ¡Este trabajo es de todos y todas! Es menester destacar el respaldo que hemos recibido a lo largo de estos años de la Rectoría, el Decanato de Asuntos Académicos y el Decanato de Estudios Graduados e Investigación del Recinto de Río Piedras y de las Decanas y los Decanos de la Facultad de Educación y de la Facultad de Estudios Generales.

Para finalizar, les invitamos a acceder a la publicación conmemorativa del 25 aniversario de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, *Descolonizar la paz: entramado de saberes, resistencias y posibilidades*, en nuestra página web. Esta antología contiene 47 escritos elaborados por 59 autores y una estimulante línea del tiempo que resume el trabajo que venimos realizando durante los pasados 25 años. ¡Enhorabuena por la conferencia magistral *La pandemia dentro de la pandemia: la violencia del virus* dictada por el doctor Fernando Cabanillas! ¡Enhorabuena por la conmemoración de nuestro vigésimoquinto aniversario en la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz!

SEMBLANZA FERNANDO CABANILLAS ESCALONA

Luis Rivera Pagán

El Dr. Fernando Cabanillas Escalona laboró durante 28 años en el prestigioso Centro de Cáncer MD Anderson de la Universidad de Texas, en Houston, donde dirigió el Departamento de Linfoma/Mieloma. Allí promovió importantes investigaciones científicas en el área de la hemato-oncología, las cuales le valieron reconocimiento internacional. Tras esa exitosa trayectoria regresó en el 2002 a Puerto Rico para desarrollar y dirigir el Centro de Cáncer del Hospital Auxilio Mutuo.

Como científico tiene más de 350 publicaciones académicas en revistas científicas. Ganó reputación internacional con investigaciones clínicas que llevaron al desarrollo de varias combinaciones efectivas de quimioterapia para tratar linfomas en recaída. Entre otros logros, el doctor Cabanillas también diseñó un sistema para predecir los resultados del tratamiento de linfoma. Sus trabajos de investigación han promovido el desarrollo de terapias curativas para los linfomas de grado bajo. Cabanillas ha recibido numerosos reconocimientos como la “Medalla de Plata de la Sociedad de Medicina Oncológica de Sudáfrica”, el premio de “Distinguished Faculty Achievement” en 1994 del Centro de Cáncer MD Anderson; “Profesor del Año 2002” en la Universidad de Texas, Centro de Cáncer MD Anderson, y ha sido distinguido por varios años como parte de los “Best Doctors in America”. En 2014 se le dedicó la convención anual de la Sociedad de Médicos Graduados de la Escuela de Medicina de la Universidad de Puerto Rico, donde obtuvo su doctorado en medicina en 1970. Su Bachillerato en Biología fue en este recinto rio piedreño de la Universidad de Puerto Rico.

También el doctor Cabanillas ha tenido éxito como escritor en la literatura puertorriqueña al publicar los libros *Consejos de Cabecera* (2018) y *Consejos de Cabecera 2* (2020), en los que recoge muchas de sus columnas periodísticas semanales en El Nuevo Día. En las mismas trata temas de salud, en particular con énfasis en la prevención y sanación del cáncer. Su estilo es ameno, con un lenguaje accesible al público, incluso

con cierto toque de humor, en ocasiones marcado por la ironía. Recomendando la lectura cuidadosa de esos excelentes libros. Parte indispensable e inexcusable de mi devoción dominical matutina es la lectura cuidadosa y atenta de sus columnas periodísticas, excelentes para personas de escasos conocimientos de la medicina actual, entre ellas este humilde servidor. Y, como bien, sabe el doctor Cabanillas, incontables veces le he insistido en la importancia de editar un tercer volumen de *Consejos de Cabecera*, a publicarse lo antes posible, en el cual reproduzca sus mejores escritos dominicales, divulgados durante los pasados dos años, y relacionados sobre todo al COVID-19. Durante este periodo de pandemia, sus columnas dominicales y su participación en múltiples foros han sido excelentes fuentes de información sobre el COVID-19, sus variantes y las diversas maneras de evitarlo o superarlo. Cabanillas ha sido también uno de los médicos más vocales a la hora de orientar al público sobre las medidas para prevenir los contagios, educar sobre los tratamientos disponibles contra el COVID-19 y explicar por qué es importante la vacunación, incluyendo la eficacia de una tercera dosis de la vacuna.

En su prólogo a *Consejos de Cabecera 2*, Manuel Martínez Maldonado, excelso médico, profesor de medicina, crítico de cine, novelista y poeta, escribe lo siguiente: “el doctor Cabanillas termina con broche de oro dándole pan-pan a los absurdos y peligrosos “anti-vaxers” [anti-vacunación]. Nos ha tomado casi doscientos años para demostrar que las vacunas salvan vidas...y han prolongado la vida de millones [de seres humanos].” Ese debate sobre la vacunación, como bien sabe el doctor Cabanillas, se ha intensificado durante los pasados dos años. El 6 de agosto del año pasado escribí, en un WhatsApp de personas radicales y soberanistas, que era propicio rememorar el primer uso militar de una bomba atómica, el 6 de agosto de 1945, contra la ciudad japonesa de Hiroshima. Fue un ataque militar devastador. Pero para mi sorpresa una mujer, promotora incansable de la campaña contra la vacunación [el doctor Cabanillas sabe bien quién es], escribió que la vacunación contra el COVID-19 es potencialmente más mortífera que la bomba atómica. Una aseveración totalmente absurda que me dejó perplejo e iracundo durante múltiples días.

Fernando Cabanillas ha sido un digno patriota puertorriqueño, y como muestra ejemplar de ello, no olvidemos que presidió la campaña de liberación del preso político puertorriqueño Oscar López. A Oscar López, dicho sea de paso, lo conocí en el verano de 1975, fecha en la que nos reunimos varias veces en un seminario teológico en Chicago, Illinois, para comprender y resolver ciertos agudos problemas sociales. Además, en su columna dominical del 6 de marzo de este año, el doctor Cabanillas nos informó de su negativa a inscribirse en el ejército estadounidense en 1970, como muestra de su repudio a las crueles acciones militares norteamericanas en Vietnam. Eso también me hizo recordar que yo, en los sesenta del siglo pasado, también me negué a inscribirme, en un tiempo en que esa inscripción era obligatoria para todos los jóvenes varones con ciudadanía estadounidense. Por suerte ninguno de los dos terminamos enclaustrados en una cárcel federal durante al menos un par de años por negarnos a inscribirnos en el ejército estadounidense.

La Fundación Puertorriqueña de las Humanidades honró a Fernando Cabanillas el pasado año con un merecido reconocimiento de Humanista Puertorriqueño del Año, evento que se efectuó el jueves 21 de octubre y que algunos de los aquí presentes disfrutamos a plenitud. Para la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, de la Universidad de Puerto Rico, es un profundo honor celebrar su vigésimoquinto aniversario invitando al Dr. Fernando Cabanillas a obsequiarnos una nueva Conferencia Magistral, la primera de esta década. Nos honra su presencia y su disposición a concedernos la Conferencia Magistral del año académico 2021-2022.

LA PANDEMIA DENTRO DE LA PANDEMIA: LA VIOLENCIA DEL VIRUS

Dr. Fernando Cabanillas

Estoy muy emocionado. No solamente porque la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico me ha invitado a dictar esta Conferencia Magistral, sino por estar de nuevo en mi alma máter. Esta es la Universidad... y tenemos que defenderla a como dé lugar.

Gracias al doctor Luis Rivera Pagán por esas elogiosas palabras en la semblanza que acaba de brindar acerca de mi persona. Agradezco además a todas y todos los aquí presentes que hayan sacado tiempo para asistir a esta conferencia. Estoy sumamente honrado que se me haya seleccionado para impartir esta Conferencia Magistral de la Cátedra UNESCO. Me siento aún más enaltecido, porque acompaño a un muy distinguido elenco de conferenciantes que en el pasado han dictado estas lecciones. Entre ellos está el doctor Luis N. Rivera Pagán, quien es experto en el tema de la violencia, tema que abordaré hoy. Luis impartió la Conferencia Magistral de la Cátedra UNESCO en marzo del 2004, cuando se dirigió a nosotros con su ponencia titulada *Entre el terror y la esperanza: apuntes sobre la religión, la guerra y la paz*.

Conferencia Magistral 2004 de la
Cátedra UNESCO de Educación para la Paz
Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico



Foto: Edwin Dávalos

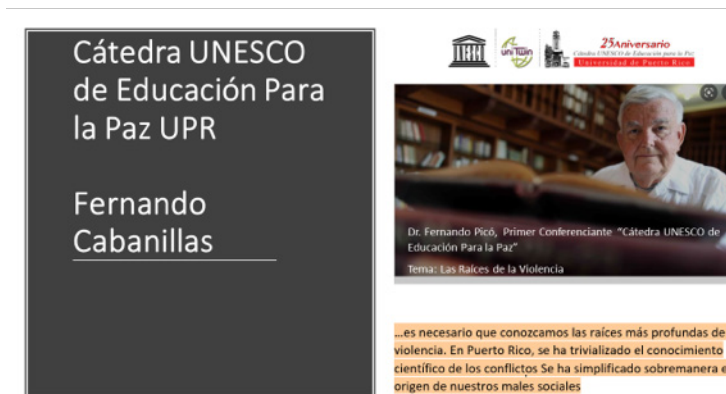
**Entre el terror y la
esperanza:**

**Apuntes sobre la religión, la
guerra y la paz**

Dr. Luis N. Rivera Pagán

No es posible mencionar a todos, pero debo mencionar a quien encabeza esta lista de conferenciantes – el ilustre historiador, investigador y académico, Dr. Fernando Picó, quien impartió la Primera Lección Magistral y que lamentablemente, ya no está con nosotros.

El título de la lección magistral del doctor Fernando Picó fue *A la Universidad desde la cárcel: historia de un atrevimiento*. El tema central de su conferencia fue la violencia y le cito: “En primer lugar, es necesario que conozcamos las raíces más profundas de la violencia. En Puerto Rico se ha trivializado el conocimiento científico de los conflictos.”



Estoy totalmente de acuerdo con el argumento previo del doctor Fernando Picó. Y es una increíble coincidencia que no solo compartimos nuestro primer nombre, sino que el tópico que he seleccionado, es el mismo tema de las raíces de la violencia que Picó desarrolló, pero desde un ángulo totalmente diferente. Me refiero al ángulo de la pandemia del COVID, que parece haber desatado otra pandemia. Se trata de una pandemia de violencia del virus del COVID, manifestada de múltiples y diferentes formas – desde altercados en los aviones por parte de pasajeros rebeldes, hasta otros incidentes de alcance internacional menos obvios, como es el caso de la invasión de Ucrania, que discutiré más adelante con mayor detalle. Tanto en Puerto Rico como en

Estados Unidos, el denominador común de toda esta pandemia de violencia parece ser el estrés causado por el aislamiento provocado por la pandemia del COVID. Entiendo que además del aislamiento social, otra causa potencial del incremento de la violencia, es el daño cerebral que puede causar el virus del COVID.

Aprovecho esta oportunidad para rendir tributo a Roberto Rabin, quien en el 2003 – junto a Miriam Zobá y Carlos Zenón – fue recipiente de esta distinción de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz. En esa ocasión, a nombre del pueblo de Vieques, conjuntamente brindaron la tercera de esta serie de conferencias magistrales.

Roberto fue mi paciente y como ya saben, acaba de fallecer en su querida isla de Vieques. A pesar de que Rabin nació en Boston, es difícil conseguir a alguien más comprometido con esta isla y en especial, con la Isla Nena, a donde vino por par de semanas para hacer un estudio acerca del militarismo y se quedó por más de 42 años. Ya todos lo considerábamos como un boricua con acento gringo. Nuestro pueblo está de luto.

Tercera Lección Magistral de la
Cátedra UNESCO de Educación para la Paz
Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico

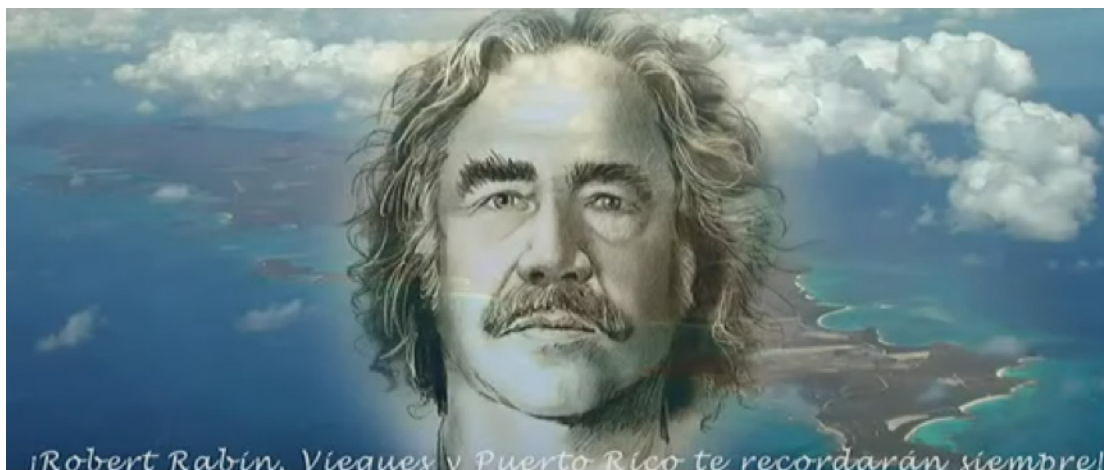


Foto: J. Pérez-Mesa

De Vieques a la Universidad:

**Lecciones y necesidades
del pueblo de Vieques en
su lucha por la paz y el
desarrollo**

Este sublime cuadro lo acaba de terminar mi amigo y gran artista Rafi Trelles, que se encuentra aquí hoy con nosotros. Es el más hermoso tributo que se le puede rendir a Roberto, como Rabin prefería que se le llamara.



La educación es el pilar de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO por sus siglas en inglés), por lo que a través de esta conferencia, brindaré ejemplos de lo crucial que es la educación para minimizar la violencia, especialmente hoy día, que nos arroja la desinformación propagada por las redes sociales, sobre todo acerca del virus del COVID.

Manifestaciones de la pandemia de violencia

Pocos meses después de comenzar la pandemia, una de las recepcionistas en el Centro de Cáncer del Hospital Auxilio Mutuo me alertó al hecho de que nuestros pacientes habían cambiado mucho. Ahora exhibían comportamientos groseros y se mostraban verbalmente violentos. Esta situación me suscitó la pregunta de si esta conducta tendría algo que ver con la pandemia que recién había comenzado en Puerto Rico en marzo del 2020 – precisamente cuando diagnosticué el primer paciente con COVID. Les comparto varios ejemplos de a qué me refiero en cuanto a eventos violentos, muchos de los

cuales a mi juicio evidencian manifestaciones de la pandemia de violencia ocasionada por el virus.

En un vuelo de Southwest Airlines, se reporta a un pasajero rebelde y violento, que le dio un puño a una azafata y le tumbó algunos dientes. Las trifulcas en los aviones, por lo general eran motivadas por pasajeros que rehusaban usar mascarillas. Como saben, las mascarillas se convirtieron en un *issue* político en Estados Unidos. Si usted usaba mascarilla era demócrata, si no la usaba, era republicano. Esto trajo varios eventos violentos en los aviones.

Southwest Airlines passenger knocks out flight attendant's teeth

Nexstar Media Wire

1 month



Aumentaron de forma tal estos incidentes, que inclusive no se le permitió a algunos de estos pasajeros violentos volver a viajar en ningún avión por el resto de su vida. Como consecuencia, varios congresistas en los Estados Unidos, preocupados con la violencia manifestada en los aviones, comenzaron a presentar legislación para aumentar las sanciones a estos pasajeros rebeldes.

El próximo evento violento que deseo destacar ocurrió en un restaurante muy cerca de donde yo vivo. De hecho, cerca de donde yo me crié, en la calle Madrid en Miramar.

Sucede que cinco turistas se negaron a pagar la comida después que la consumieron en el lugar. Entrevisté a una de las meseras que atendió a estas personas y no lo podía creer. Se comieron toda la comida con un gusto tremendo y luego dijeron que no les gustó, por lo que no la iban a pagar. Acto seguido, hubo que llamar a la policía, que tuvo que bloquear toda la calle para lidiar con el altercado y las agresiones que cometieron. Finalmente, estas personas fueron arrestadas y apresadas al no poder pagar la fianza.

Arrestan turistas que agredieron empleada en restaurante de San Juan

Las cinco turistas se habían negado a pagar la comida que consumieron en el lugar

Por Metro Puerto Rico

🕒 Miércoles 14 de abril de 2021, a las 22:30



En otro ejemplo, un grupo de turistas protagonizó una trifulca en un hotel en San Juan, de donde fueron expulsados. La pelea se une a la cadena de incidentes recientes de desorden público y violencia vinculados a viajeros en la Isla.

En la próxima imagen vemos cómo un pasajero decidió que quería abrir la puerta de salida en el avión cuando ya estaba en el aire y los miembros de la tripulación tuvieron que agarrarlo para controlarlo. ¡Nunca habíamos visto algo igual! ¿A quién se le ocurre en medio del viaje abrir la puerta? Todas estas cosas han estado ocurriendo desde inicios de la pandemia, y a mi juicio, no son casualidad.

The New York Times

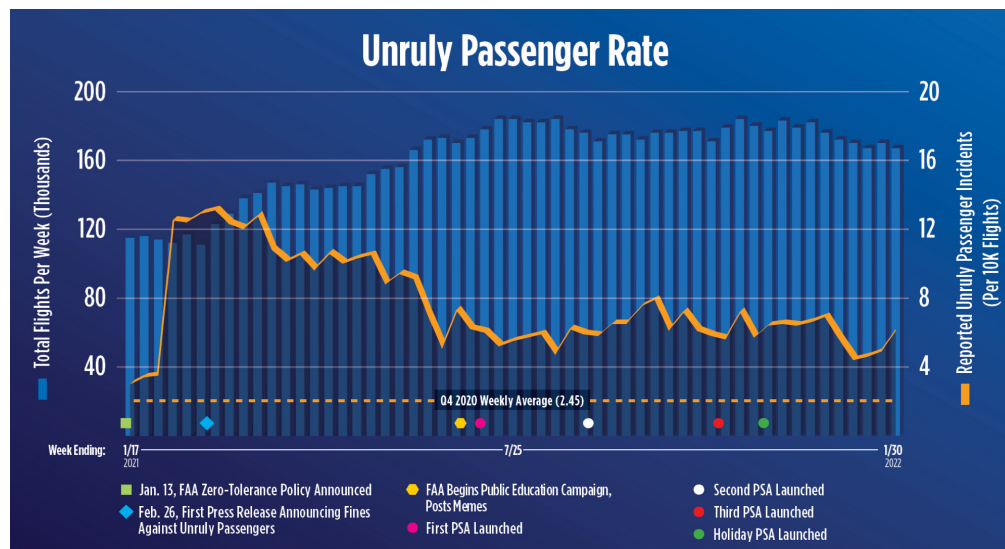
Flight Makes Emergency Landing After Passenger Tries to Enter Cockpit

An American Airlines flight from Los Angeles to Washington, D.C., was diverted to Kansas City, Mo., after a man tried to open an exit door and was subdued by crew members and other passengers.



Durante la primera ola de la pandemia fue cuando más eventos de violencia ocurrieron, luego la incidencia bajó, pero todavía al día de hoy se mantiene por encima de la línea-base. Según datos recopilados por la *Federal Aviation Administration* (FAA)¹, todos estos altercados ocurrieron cerca de o durante la primera ola de la pandemia. Es decir, al principio, cuando más aislamiento había y más la gente sufrió, porque muchas personas no podían trabajar. Por lo tanto, la situación les causaba no solamente dificultades relacionadas con el aislamiento social, sino también problemas de estrés económico.

¹ Federal Aviation Administration (2021). *Unruly passenger data*. https://www.faa.gov/data_research/passengers_cargo/unruly_passengers/2021_archive



¿Qué me dicen de otro incidente que se registró? Según la investigación de las autoridades policíacas, dos individuos en Estados Unidos le sacaron una pistola a empleados de McDonald's porque sus papas fritas no tenían suficiente sal. Algo jamás antes visto.

Otro incidente ocurrió hace solo par de días atrás. Sí, ya todos sabemos lo que pasó... El actor Will Smith le dio una bofetada al comediante Chris Rock en la entrega de los premios Oscar. Este incidente es uno insólito, que nunca se había dado en la historia de esta premiación. Claro, que a Chris Rock se le fue la mano, al burlarse de la esposa de Will Smith, lo que motivó la bofetada.

De nuevo, otro incidente violento, esta vez en Iowa. Dos adolescentes asesinaron a su profesora de Español con un bate de béisbol. Nunca había visto que un muchacho estudiante, sin explicación alguna, le cayera a batazos a su maestra. Me pregunto si acaso el racismo contribuyó, porque ella era mexicana.

Aquí en Puerto Rico hubo otro incidente violento insólito. Arrestaron a un hombre que entró a una iglesia en Isabela, amenazó de muerte a la congregación y ordenó a los feligreses a arrodillarse. Al llegar la uniformada, el sujeto se encontraba de manera combativa y agresiva, por lo que fue necesario utilizar el dispositivo eléctrico *taser* para controlarlo.

Arrestan a un hombre que entró a una iglesia y amenazó de muerte a los feligreses en Isabela

El individuo de 50 años fue puesto bajo arresto

Redacción, EL VOCERO 27/02/2022 Actualizado hace 24 minutos



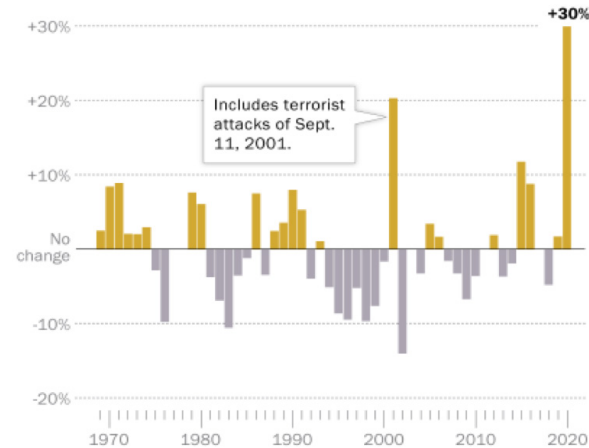
En otro incidente inaudito, un individuo, según el reporte de la policía, fue arrestado luego de que una joven radicara una querrela en su contra. La joven alegó que fue perseguida por el policía de patrulla de carreteras en Fajardo, quien acto seguido entró a su casa y se bajó los pantalones. El agente, que tenía 18 años de servicio en el negociado de la policía, fue desarmado como lo establece el protocolo, también se ocupó su uniforme. De nuevo... ¿En qué cabeza cabe que un policía que lleva 18 años en la fuerza se quite los pantalones frente una persona? Eso es violencia, definitivamente.

En Estados Unidos la tasa de asesinatos aumentó 30% al principio de la pandemia, superando todas las cifras anteriores de asesinato². Así que no me queda la menor duda de que estamos viendo algo que nunca se había visto antes.

2 Gramlich, J. (2021, Oct. 27). *What we know about the increase in U.S. murders in 2020*. PEW Research Center. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/10/27/what-we-know-about-the-increase-in-u-s-murders-in-2020/>

U.S. murder rate rose by nearly a third in 2020, marking one of the biggest annual increases on record

% change in annual U.S. murder rate per 100,000 people



Note: 2020 data is provisional. While the U.S. murder rate rose 30% in 2020, it remained below the levels of earlier decades.

Source: Centers for Disease Control and Prevention.

PEW RESEARCH CENTER

No solamente eso, sino que las matanzas en masa (*mass shootings*), también han aumentado en Estados Unidos y se sospecha que tiene que ver con el estrés provocado por la pandemia.³

Todos estos incidentes, a mi entender, son ejemplo de cómo el COVID-19 nos ha cambiado la vida, resultado de la violencia post-pandémica. A eso se le ha puesto un nombre, *trastorno de estrés post-covid*.⁴ La pandemia, definitivamente parece haber desencadenado una serie de problemas físicos, económicos y emocionales, que

3 Hart, R. (2021, Sept. 16) *Mass shootings soared during the pandemic – and researchers think covid stress should be to blame*. Forbes. <https://www.forbes.com/sites/roberthart/2021/09/16/mass-shootings-soared-during-pandemic---and-researchers-think-covid-stress-could-be-to-blame/?sh=29bc33e2710f>

4 Tucker, P. & Czapla, C. (2021, Jan 8). Post-COVID Stress Disorder: Another emerging consequence of the global pandemic. *Psychiatric Times*, 38 (1). <https://www.psychiatrictimes.com/view/post-covid-stress-disorder-emerging-consequence-global-pandemic>

son ahora la explicación para este fenómeno de manifestaciones de violencia post-pandemia.

Forbes

EDITORS' PICK | Sep 16, 2021, 11:18am EDT | 1,852 views

Mass Shootings Soared During Pandemic — And Researchers Think Covid Stress Could Be To Blame

Todos estos son ejemplos de como el Covid-19 nos ha cambiado la vida como resultado de la violencia post pandémica.

La pregunta resulta obvia... ¿Acaso son estos comportamientos violentos 100% atribuibles a la pandemia? ¡Claro que no! No estoy argumentando que todo lo que sucede en términos de violencia es debido a la pandemia. Pero, si tenemos una persona que tiene una salud mental comprometida y luego sufre de estrés por COVID, puede que se descompense y sea la gota que colme la copa. Porque aún en el caso de personas que podemos categorizar como relativamente “normales” y que nunca hayan cometido acto violento alguno, el estrés post-COVID, ciertamente puede ocasionarle serios problemas.

Otros tipos de manifestaciones de violencia durante la pandemia

Hay otros tipos de violencia que no hemos abordado. Por ejemplo, cuando convocaron a un torneo de tenis de playa en Ocean Park y en este contexto, surge una disputa entre jugadores y un matrimonio residente. La residente argumentaba que no se podía jugar tenis en la playa porque tenía una casa allí cerca y le molestaba que jugaran. Su esposo, también se plantó en la arena, para que la gente no pudiera jugar.

Yo fui allí en señal de protesta, no a jugar tenis, pero me estuvo raro que cuando pregunté

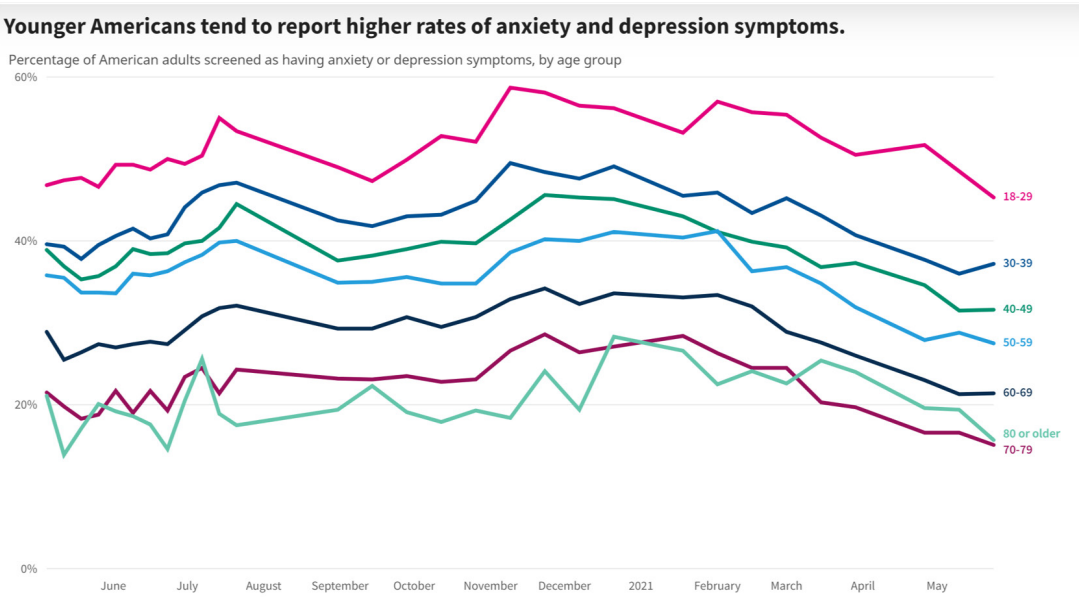
– ¿Dónde está la casa de esta residente? – me indicaran que había una distancia bastante grande entre la playa y su casa; así que no sé por qué su gran molestia. Pero fue muy interesante que mucha gente se concentró allí a jugar tenis a modo de protesta. Esta residente y su esposo no se vieron por todo aquello; obviamente estaban bien escondidos ante el conflicto suscitado.

Veamos otro incidente violento, en este caso, ocurrido en el programa televisivo Jugando Pelota Dura. Fue sumamente bochornoso el espectáculo que los antivacunas escenificaron allí y cómo convirtieron un debate serio y científico en un espectáculo de fanatismo extremo, que culminó en una demostración con pancartas fuera del edificio de Univisión. Al concluir el programa, los antivacunas protestaron y nos gritaban a los médicos que participamos en el programa: “¡Asesinos!” “¡Mentirosos!” Considero que esto no es solamente un acto de violencia, sino que conllevó falsedades, porque los que mienten son estas personas. Además, los médicos no asesinamos a nadie en medio de la pandemia, sino todo lo contrario. Definitivamente, no sé a qué se referían.

¿Y qué me dicen de la manifestación pro Trump en Estados Unidos el pasado 6 de enero? Este tipo de insurrección no tiene precedentes tampoco. Esta gente básicamente lo que estaban haciendo era tratando de dar un golpe de Estado, lo que nunca había ocurrido en los Estados Unidos. Creo que también este incidente violento debe haber tenido alguna relación con la pandemia.



Sabemos que la tasa de asesinatos durante la pandemia subió más que nunca.⁵ Lo interesante, es que esta alza tiene que ver también con la edad. Las personas más afectadas por ansiedad y depresión durante la pandemia han sido las personas jóvenes, de 18 a 29 años.⁶ A medida que la gente envejece, no hay tanto problema en ese sentido. Me imagino que las personas de 69 años en adelante ya están acostumbrados a estar en la casa, pero los jóvenes no les complace eso de tener que estar encerrados. Tampoco el que le impongan tantas restricciones.



5 US murder rate up 30% during pandemic, highest one year rise ever. Health News. <https://myhealth.ucsd.edu/Wellness/Mental-Health/NewsRecent/6,1655218921>

6 Anxiety and depression levels are the lowest since the pandemic began. (2021, June 2). USA Facts. <https://usafacts.org/articles/anxiety-and-depression-levels-are-the-lowest-since-the-pandemic-began/>

La violencia política internacional y sus posibles vínculos con la pandemia

Creo que la violencia en la política internacional tiene también vínculos con la pandemia. Las Naciones Unidas postulan que todos los miembros deben solucionar las controversias por medios pacíficos, de manera que no se ponga en peligro la paz, la seguridad y la justicia. Por esta razón, se abstendrán de aquellas relaciones internacionales que impliquen la amenaza o el uso de fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, u otra manera de intervención incompatible con los propósitos de la Organización de las Naciones Unidas. Sin embargo, vemos que en Ucrania, Putin está haciendo exactamente lo contrario. Según miembros de la prensa del Kremlin, la paranoia de Putin en torno al COVID es extrema. Putin ha obligado a todo su séquito a hacerse pruebas frecuentes y a pasar por un túnel de desinfección antes de llegar a su residencia. Más aún, sus asesores se han convertido en eco de su opinión, por lo que su acceso a cualquier expresión que parezca una opinión disidente ha sido más restringida que nunca. Lo que nos lleva a inferir, que sus ambiciones desmedidas y apetito por el riesgo se han visto alteradas por dos años de aislamiento debido al COVID.



Cuando sus asesores llegan a reunirse con Putin, pueden ver la enorme distancia que hay que guardar. Estos asesores son integrantes de su Consejo de Seguridad. No hay duda de que Putin está aterrorizado y paranoico con la cuestión del COVID. Por lo que él mismo se ha autoimpuesto el distanciamiento. La pandemia lo tiene definitivamente en una situación de aislamiento extremo. Putin hace que un empleado pruebe su comida antes de comerla y durante el pasado mes, ha reemplazado a todo su personal de cerca de 1000 personas. Está actuando como los Reyes en la antigüedad, que hacían que sus ayudantes se comieran la comida para estar seguros que no les envenenaran. Esto ha llevado a algunas personas a pensar que la invasión de Ucrania no está centrada meramente en la historia rusa, ni en su carácter nacional. E inclusive, algunos informes periodísticos alegan que se trata de una expresión de la visión aislada y paranoica de Putin. Quizás Putin era uno de estos individuos cuya salud mental no era perfecta y la situación de la pandemia lo descompensó totalmente. Propiciando así que invadiera a Ucrania con las formas violentas que hemos visto por televisión, que dan ganas de llorar.

La vacunación: Eje de una gran controversia con tonos de violencia

Otro tipo de violencia que ha aumentado durante la pandemia es la violación de derechos humanos. La vacunación es el eje de una gran controversia con tonos de violencia. Sabemos que más vale una onza de prevención que una libra de cura. Sin embargo, el Senador Republicano Rand Paul expresó: “Me atrevería a decir que miles de personas mueren en nuestro país cada mes, porque Fauci [Dr. Anthony Fauci] restó importancia a la idea de que hay terapia”. O sea, que este congresista lo que quería era que a la gente, cuando se contagiaran con COVID, simplemente se trataran. Su propuesta no era evitar el coronavirus mediante la vacunación, sino tratar a los pacientes cuando se enfermaran, lo contrario de lo que nos recomiendan los expertos en salud pública.

De hecho, Rand Paul por televisión hizo la siguiente exhortación: “Please, join me to put the pressure on and fire Fauci...”. Por su parte, el Dr. Fauci lo critica, porque este congresista conservador lo que está pidiendo es que donen dinero para sus campañas,

con el pretexto de que era dinero para “botar” a Fauci. Para mí, el Dr. Fauci ha sido un baluarte en la prevención del COVID. Se trata de un especialista que todos respetamos. Yo no lo vine a conocer ahora, sabía quién era hace décadas atrás, porque el doctor Fauci es una de las personas del campo de la infectología más respetada en el mundo entero.



Este individuo – el congresista republicano Rand Paul – no sabía ni quién era Fauci y se atreve a decir estas barbaridades. La comentarista de Fox News Lara Logan, recientemente se refirió al doctor Fauci como “otro Josef Mengele”. Durante el Holocausto, a Mengele, le llamaban el Ángel de la Muerte, ya que torturó y experimentó con los judíos en los campos de concentración en Auschwitz. ¡Y esta mujer tiene la osadía de decir que Fauci es otro Josef Mengele! Esto para mí es inconcebible; más aún, es una violación de derechos humanos.

El Artículo 12 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, proclamada por las Naciones Unidas en 1948, postula que tenemos el derecho a pedir protección, si alguien trata de dañar nuestro buen nombre. Eso fue precisamente lo que hicieron con el doctor Fauci, así que los agravios antes mencionados, a mi juicio equivalen a una violación de sus derechos humanos.

Violencia doméstica: aumento significativo post-pandemia

Hablando de otro tipo de violencia, Hillary Clinton argumenta que la violencia doméstica se debe reconocer como la violación de derechos humanos más generalizada (“pervasive”) que hay en el mundo. Aunque no necesariamente soy fanático de Hillary Clinton, creo que aquí definitivamente tiene la razón.

Cabe entonces hacernos una pregunta – ¿Ha aumentado la violencia contra las mujeres después de la pandemia?. Los informes *Violence against women during COVID-19*, publicados por ONU Mujeres,⁷ proveen datos de todo el mundo, incluyendo China, el Reino Unido y los Estados Unidos. Éstos sugieren un aumento significativo en los casos de violencia doméstica durante la pandemia de COVID-19. Por ejemplo, los datos del Reino Unido indican que hay un 33% de aumento en la violencia doméstica reportada después del encerramiento por el COVID. De manera que, esto no ha ocurrido en Puerto Rico nada más, sino en otros países también.



⁷ *Measuring the shadow pandemic: Violence against women during COVID19*. (2021, Nov. 24). UN Women / Women Count. <https://data.unwomen.org/sites/default/files/documents/Publications/Measuring-shadow-pandemic.pdf>

¿Quiénes son las más vulnerables? Las mujeres mayores y las mujeres con algún tipo de discapacidad, que corren un riesgo particular de violencia y es probable que se vean afectadas de manera desproporcionada por la *pandemia de la violencia*.

Los informes de otros países indican también una reducción en la cantidad de mujeres que buscan ayuda, precisamente debido a las medidas de encerramiento y el toque de queda; además de que no quieren asistir a los servicios de salud por temor al contagio. Esto ha contribuido al problema de la violencia doméstica hacia las mujeres, pues estando encerradas, no podían pedir ayuda, como lo hacen normalmente.

Otras manifestaciones de violencia de género durante la pandemia

Es preciso abordar otras manifestaciones de la violencia ocurridas durante la pandemia del COVID-19.⁸ Por ejemplo, tanto el estrés socioeconómico por el desempleo, otros factores estresantes externos, así como la inseguridad alimentaria y las relaciones familiares, han tenido un impacto no solo en las experiencias de violencia o los sentimientos de inseguridad de las mujeres, sino particularmente, en su bienestar general.

Las estadísticas oficiales indican que una de cada dos mujeres reporta que han experimentado violencia durante la epidemia del COVID. Y que siete de cada diez, piensan que la violencia doméstica ha aumentado desde que comenzó la pandemia. Revelan además, que se sienten menos seguras en el hogar, a medida que aumentan los conflictos y la amenaza de violencia física. Tres de cada cinco mujeres piensan que en los espacios públicos, el acoso sexual ha aumentado desde la pandemia del COVID. La violencia contra las mujeres en los espacios públicos ha sido pues un elemento disuasorio para la movilidad de las mujeres durante la pandemia. Ha limitado su acceso al empleo, a los servicios esenciales y a las actividades recreativas.

Dependiendo del país, vemos que las mujeres han experimentado alguna forma de violencia desde el COVID-19, siendo Kenia en donde más ha ocurrido y Paraguay,

⁸ *Measuring the shadow pandemic* (2021).

donde menos se ha registrado. No obstante, se ha reflejado en todos los países que participaron en este estudio.

En Colombia, país muy parecido al nuestro, 43% de las mujeres piensan que el daño físico, el abuso y el acoso son problemas graves durante la pandemia; 36% que es común que sean acosadas en público; 23% que el daño físico, el abuso y el acoso han empeorado desde el inicio de la pandemia. Y 37% de éstas se sienten inseguras al caminar solas de día, mientras el 60%, al hacerlo de noche.

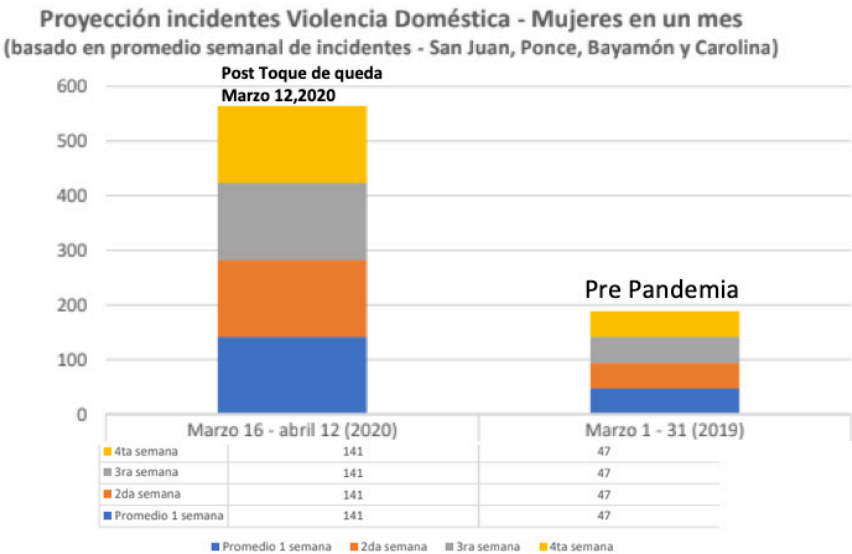
Extrapolando los hallazgos de este estudio, podríamos afirmar que en Puerto Rico prácticamente todas las mujeres se sienten inseguras al caminar solas de noche. Yo mismo no me siento seguro caminando por la noche, dependiendo de donde sea. Hay sitios como el Viejo San Juan que hay más seguridad, pero uno no puede caminar por cualquier lugar sin sentirse inseguro.



Un titular reciente de El Nuevo Día me llamó la atención, porque indica que hubo un alza dramática en casos de violencia de género en Puerto Rico en el 2021. Específicamente, se registró un aumento de 18%, en comparación con el 2020.⁹

9 Cordero Mercado, D. (2022, 19 de febrero). Dramática alza en casos de violencia de género en Puerto Rico. *El Nuevo Día*. <https://www.elnuevodia.com/noticias/locales/notas/dramatica-alza-en-casos-de-violencia-de-genero-en-puerto-rico-el-2021-muestra-aumento-de-18-en-comparacion-con-el-2020/>

Los datos siguientes vienen cortesía de la doctora Deborah Upegui Hernández,¹⁰ analista del Observatorio de Equidad de Género de Puerto Rico, quien luego de estudiar los toques de queda durante marzo y abril de 2020, justo cuando empezó el encierro, encontró un alto nivel de incidentes de violencia doméstica en mujeres en San Juan, Ponce, Bayamón y Carolina. No es que estos incidentes violentos no existieran pre-pandemia, pero eran muchos menos, si se comparan con los que ocurrieron durante la pandemia.



¿Y qué tal los feminicidios? Las estadísticas comparativas del 2020, 2021 y 2022 son muy reveladoras y muestran unas tendencias claras.¹¹ Por ejemplo, en enero-febrero del 2020, se registraron 7 feminicidios; mientras en enero-febrero del 2021, se registraron 9, y en 2022 ha aumentado a 11. Así que también el acto violento del feminicidio parece haber aumentado en tiempos de pandemia.

10 Estévez Dávila, D. & Quiles, C. (2021, 15 de marzo). *La violencia de género se convirtió en la otra pandemia*. Todas. <https://www.todaspr.com/la-violencia-de-genero-se-convirtio-en-la-otra-pandemia/>

11 Estévez Dávila, D. & Quiles, C. (2021).



Tabla comparativa de
Total de Femicidios 2020, 2021 y 2022 (por categorías)

	2020 (enero – febrero 20)	2021 (enero – Febrero 20)	2022 (enero – febrero 20)
TOTAL FEMICIDIOS	7	9	11
FEMICIDIOS DIRECTOS	5	5	10
Íntimos	0	1	3
Transfemicidios	0	1	-
Bajo investigación/ No info	3	2	6
Familiar	1	1	1
No-Intimo	1		-

Violencia post-pandemia: ¿casualidad o causalidad?

Ante este aumento generalizado de incidentes de violencia post-pandemia, es preciso cuestionarnos: ¿casualidad o causalidad? El fenómeno de violencia post-pandémica se ha generalizado en muchos países, lo cual sugiere que no es casualidad, sino probablemente una consecuencia; un fenómeno causa y efecto. Este fenómeno, se vio acentuado por el encierro de más de la mitad de la población mundial, que estaba en condiciones de confinamiento desde principios de abril del 2020.

Sin embargo, no podemos descartar otras etiologías, incluyendo trastornos cerebrales causados por el virus del COVID-19. Entre otras causas de la violencia post-pandémica, hemos identificado las siguientes: el estrés, la interrupción de las redes sociales y de protección, la pérdida de ingresos, la disminución del acceso a los servicios y los efectos directos del virus en el cerebro.

Efectos del COVID en las funciones neurológicas: algunos ejemplos

Veamos mediante algunos ejemplos, a qué me refiero cuando hablo de efectos del COVID en las funciones neurológicas de los seres humanos.

Veamos el caso de la Dra. Lorna Breen, quien se suicidó en Estados Unidos el 26 de abril de 2020. En un periodo de solo tres semanas, la doctora Breen trató un número abrumador de pacientes del COVID en la sala de emergencia donde trabajaba y luego, contrajo el virus. ¿Y qué pasó? Pues que en el apogeo del tsunami del COVID-19, que arrojó la ciudad de Nueva York donde ella trabajaba a principios del 2020, la muy respetada doctora cometió suicidio.

La doctora Breen había servido como directora en el Hospital Presbiteriano de Nueva York, uno de los hospitales más prestigiosos en los Estados Unidos. Era considerada brillante, enérgica y organizada. No tenía antecedentes de enfermedad mental, pero... Eso cambió después de que ella contrajo el virus. Esta joven doctora de 49 años mostró síntomas por primera vez el 18 de marzo del 2020. Después de un confinamiento de diez días por la enfermedad, regresó a su trabajo en el hospital. Su familia estaba alarmada porque la notaban confundida, vacilante, casi catatónica y agotada; algo andaba mal. La llevaron de vuelta a casa y luego tuvieron que ingresarla a la sala psiquiátrica del Hospital de la Universidad de Virginia. Poco después de ser dada de alta, el 26 de abril, se quitó la vida. Según su hermana: “Ella tenía COVID y creo que le alteró su cerebro”.

En esta etapa de la pandemia, los médicos estaban descubriendo y aprendiendo que el coronavirus no se dirige solo a los pulmones, sino que también afecta otros órganos, incluyendo el cerebro. Expresa en este sentido Maura Boldrini, neurocientífica de la Universidad de Colombia: “La gente llega al hospital con depresión severa, alucinaciones, paranoia... y luego, le diagnosticamos COVID”.¹²

Covid-largo: síndrome establecido

Ahora, casi dos años después de la pandemia, ha quedado claro que los problemas neurológicos ocasionados por el COVID-19 pueden persistir, e incluso, intensificarse.

Después de recuperarse del virus, algunas personas han desarrollado complicaciones

¹² Guynup, S. (2022a, 5 de enero). *¿Puede la COVID-19 afectar la personalidad de las personas?*. National Geographic. <https://www.nationalgeographicla.com/ciencia/2022/01/puede-la-covid-19-afectar-la-personalidad-de-las-personas>

pulmonares, cardíacas, y cerebrales también. Hoy en día, estas condiciones neurológicas son elementos establecidos de un síndrome conocido como el COVID-largo, que incluye entre otros síntomas: niebla mental, ansiedad, depresión, incapacidad de pensar con claridad, aferrarse a los recuerdos y buscar palabras a tientas.

Un caso de COVID-largo lo ejemplifica el payaso boricua Remi [José Vega]. Remi sufrió pérdida de memoria por aproximadamente seis meses, luego de contagiarse con COVID. En algunos casos, como le ocurrió a Remi, las secuelas del COVID pueden ser peor que el contagio inicial.

José Vega "Remi" sufrió pérdida de memoria por 6 meses luego de contagiarse con covid-19

En algunos casos, como le ocurrió José Vega, las secuelas del covid-19 pueden ser peor que el contagio inicial.

El Payaso Remi: Ejemplo de Covid Largo

Por: *Viva la tarde!* · hace 2 meses



Muchas personas que son antivacunas argumentan: “Pero es que en realidad no muere mucha gente por COVID”. Están errados. No podemos pensar solamente en la mortalidad, hay que pensar también en otras complicaciones del COVID-largo. Una de las complicaciones más serias, que no solamente padecen las personas con COVID-severo, si no que aún personas con COVID-leve pueden desarrollar, precisamente es esta complicación del COVID-largo, que puede ser incapacitante, ya que la persona puede estar fuera de combate por varios meses, como efectivamente le ocurrió a José Vega.

Psicosis por COVID: ¿Puede el virus alterar la personalidad?

Cabe además señalar, que algunos pacientes de COVID han desarrollado un comportamiento irracional. Tal es el caso de un ex fotógrafo de 50 años, quién experimentó psicosis a principios del 2021, después de recuperarse de una infección por COVID. Vivía aterrorizado de que la gente le siguiera y estaba convencido de que quien le perseguía era un oficial de la policía que estaba acampando cerca de su casa. Su comportamiento era totalmente paranoico.

Para algunos pacientes, esta llamada *psicosis por COVID* se resuelve con el tiempo, pero la ciencia no sabe aún cuánto tiempo podrían persistir estos síntomas. Un estudio de 395 personas que fueron hospitalizadas con COVID-19, encontró que el 91% tenía problemas cognitivos, cansancio, depresión, ansiedad e insomnio.¹³ ¡Estamos hablando de un 91% de las personas! Una cifra mucho mayor de lo que uno pensaría... ¿No creen?

La pregunta pertinente entonces, como la que se hace en el siguiente estudio, es si el COVID-19 puede alterar la personalidad.¹⁴



SCIENCE |
CORONAVIRUS COVERAGE

Can COVID-19 alter your personality? Here's what brain research shows.

Alzheimer's, Parkinson's, and traumatic brain injury can cause changes in behavior by altering brain anatomy. Now it seems the coronavirus can too.

13 Guynup, S. (2022a).

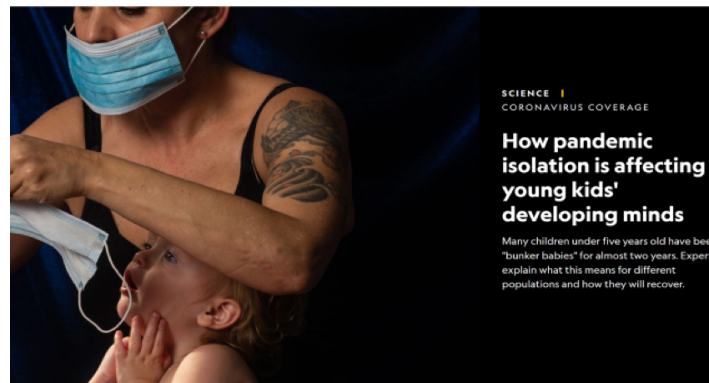
14 Guynup, S. (2022a).

Se han hecho estudios que demuestran que el COVID puede causar cambios en la anatomía del cerebro y que inclusive, puede ocasionar Parkinson, Alzheimer y hasta problemas estructurales en el cerebro. Según estudios realizados en la Universidad de Oxford, aún en casos de COVID-leve, puede cambiar el cerebro y encoger la materia gris. E inclusive, puede ocurrir que la estructura del campo del cerebro cambie en áreas asociadas al olfato, la memoria, la cognición y las emociones. Definitivamente, está comprobado que las emociones pueden afectarse al incidir en el área límbica, donde está el centro de las emociones.

Niños y niñas en edad temprana: ¿Cómo puede afectarles la pandemia?

También es preciso preguntarnos... ¿Cómo puede afectar la pandemia a las niñas y los niños pequeños cuando su cerebro se encuentra en pleno desarrollo?

A lo largo de la pandemia, muchos padres y madres han estado ansiosos porque sus hijos e hijas se pierden experiencias de vida habituales, languidecen frente a las pantallas y crecen en un mundo socialmente distanciado. Se preocupan por los efectos del aislamiento, la interrupción en sus vidas, la pérdida de seres queridos, la presión económica y el trauma colectivo durante este periodo.¹⁵



¹⁵ Guynup, S. (2022b, Feb. 11). *How pandemic isolation is affecting young kids' developing mind*. National Geographic. <https://www.nationalgeographic.com/science/article/how-pandemic-isolation-is-affecting-young-kids-developing-minds>

Ciertamente, no tenemos idea de cuánto puedan verse afectados los niños y niñas en edad temprana por la pandemia, pero obviamente su cerebro se encuentra en desarrollo y no sabemos a largo plazo qué va a pasar, luego de que han estado en aislamiento durante tanto tiempo.

Impacto del COVID en la sexualidad boricua

También se argumenta, que el COVID-19 ha impactado la sexualidad boricua. Según los datos recogidos por un grupo de expertos, 67.9% de las 266 personas encuestadas clasificaron como satisfactoria o muy satisfactoria su relación sexual durante los tres meses previos a la pandemia.¹⁶



Sin embargo, durante el periodo de cuarentena por la pandemia, este nivel de satisfacción bajó a un 51.8%. ¡Ya ven el tipo y la cantidad de efectos secundarios que el COVID puede tener!

¹⁶ Caro González, L. (2022, 4 de febrero). El COVID-19 trastoca la sexualidad en las parejas en Puerto Rico. *El Nuevo Día*.
<https://www.elnuevodia.com/estilos-de-vida/salud/notas/el-covid-19-trastoca-la-sexualidad-en-las-parejas-en-puerto-rico/>

Imposición de la vacuna COVID: ¿violación de derechos humanos?

Sabemos que vivimos en un mundo polarizado. Yo diría también, paralizado – por la controversia en torno a la alegada imposición de la vacuna del COVID como una violación de derechos humanos.

En Canadá se han llevado a cabo varias protestas por camioneros enfurecidos, porque les obligan a vacunarse. Inclusive, hicieron un paro que bloqueó el acceso al puente que conecta a Canadá con Estados Unidos durante un tiempo considerable.



En Puerto Rico, no nos quedamos atrás. Vemos en esta imagen una manifestación casi permanente frente al Capitolio. Como pueden apreciar, aquí están acampando personas que prácticamente viven allí. A partir del 10 de marzo del 2022, se eliminó el requerimiento de vacunación y las pruebas en entidades públicas y privadas. Sin embargo, estas personas siguieron allí, protestando. Por alguna razón todavía no estaban contentos, a pesar de que se han liberalizado muchísimo los requerimientos de vacunación.

Historia de la viruela y la resistencia a vacunarse

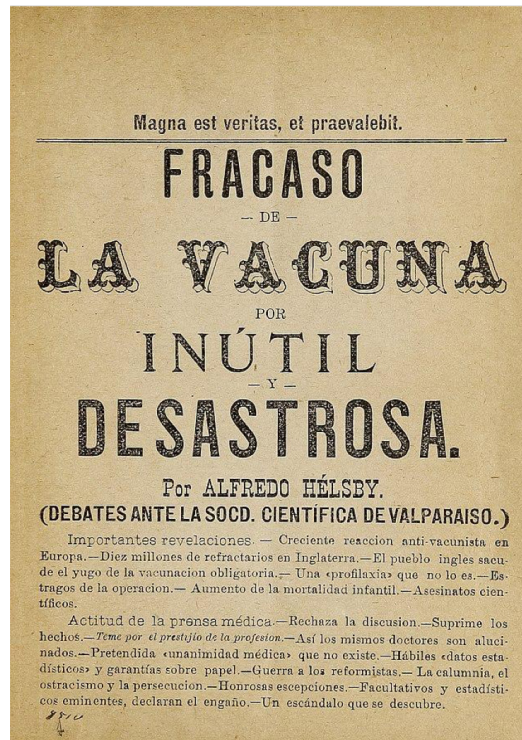
Para finalizar el tema de la violación de derechos humanos en el contexto de la pandemia, es preciso preguntarnos si los mandatos para la vacunación constituyen una violación de los derechos humanos. Antes de entrar a discutir esta interrogante, es esencial revisar la historia de las vacunas, porque esto del movimiento antivacunas no es nada nuevo.

En siglos pasados, la viruela llegó a ser la principal causa de muerte en Europa, matando a 400,000 personas cada año. En 1798, un médico inglés, Edward Jenner, probó que era cierta la creencia tradicional de que inocular con una dosis leve de viruela proveniente de las vacas, brindaba a los seres humanos protección contra la viruela humana.

Se sabía o se rumoraba que esta inoculación podría proteger a las personas de desarrollar viruela. Pero cuando se empezó a vacunar contra la viruela, el mismo Napoleón no pudo obligar a todos a vacunarse. Solo pudo alentar a sus compatriotas a vacunarse contra esta enfermedad como un deber cívico, pero no pudo obligarles. ¿Increíble, no... que Napoleón no pudiera obligarles?

A mediados del siglo 19, el Gobierno británico hizo obligatoria la vacunación contra la viruela y luego Estados Unidos hizo lo propio. Así también, las ligas locales de antivacunación se formaron en respuesta, teniendo la misma resistencia y división confusa que se repite hoy entre los sectores antivacunas.

Veamos ahora un documento histórico del 1898, para constatar que este movimiento antivacunas no es nada nuevo. Fíjense lo que dice: “Fracaso de la vacuna por inútil y desastrosa”. La llaman “el yugo de la vacunación obligatoria” y alegan que aumenta la mortalidad infantil. Sin embargo, gracias a esta vacuna “inútil y desastrosa”, la viruela, que era una enfermedad mortal, ha sido erradicada totalmente de la faz de la tierra.



Cabe destacar, que no estoy hablando de la varicela, sino de la viruela, que no es lo mismo, ni se escribe igual. Para esa época, cuando las personas desarrollaban viruela, la mortalidad era de 30%. Actualmente, los *Centers for Disease Control* (CDC) estiman que entre 1 a 2 personas de cada millón, podrían morir como resultado de las reacciones a la vacuna contra la viruela. O sea, no es que no muriera nadie, pero si contrastamos la estadística de 1 o 2 personas por cada millón versus un 30% de mortalidad por causa de la viruela , obviamente “se cae de la mata” que la vacuna salvaba muchas más vidas. Gracias a la vacuna, ya esta enfermedad no existe. De hecho, me atrevo apostar que ustedes nunca han visto a un paciente con viruela ni han oído de ninguno.

Más allá de ilusiones ópticas estadísticas... la vacuna funciona

En esta imagen vemos a Elizabeth Torres Rodríguez, quien alega haber tenido un efecto catastrófico, secundario a la vacuna. Esta delegada congresional por la estadidad, asegura que su cuerpo se le ha magnetizado totalmente. Me pregunto... ¿Qué pasaría si ella tuviera que hacerse una resonancia magnética, es decir, un MRI? Me imagino que se quedaría pegada a la máquina. Así que le voy a sugerir, si hay alguien que la conoce, por favor aconséjele que no se haga un MRI hasta que no se le vaya el efecto secundario del magnetismo.



Según esta misma persona, en Nueva Zelanda “la pandemia es de los vacunados”. Alega, que hay muchos más casos de COVID en los vacunados que en los no-vacunados. Pero veamos los datos precisos.¹⁷

Las estadísticas en la siguiente imagen indican que tenemos 18,818 personas que no habían sido vacunadas. Por otro lado, había 181,547 casos de los que estaban completamente vacunados y que les dio COVID, y además había 111,595 que tenían los refuerzos y a pesar de eso les dio COVID. Es decir, estamos hablando de casi 200,000 personas que estaban vacunadas y que les había dado COVID, versus 18,818 no vacunadas que les dio COVID.

Así, visto rápidamente, con una interpretación simplista, la vacuna no protege. Pero “el diablo está en los detalles”. Veamos qué pasó con los no-vacunados. De los 18,818 no-vacunados, 730 terminaron hospitalizados, o sea 4 de cada 100. De aquellos parcialmente vacunados, 3 de cada 100 requirieron hospitalización. Entre los que

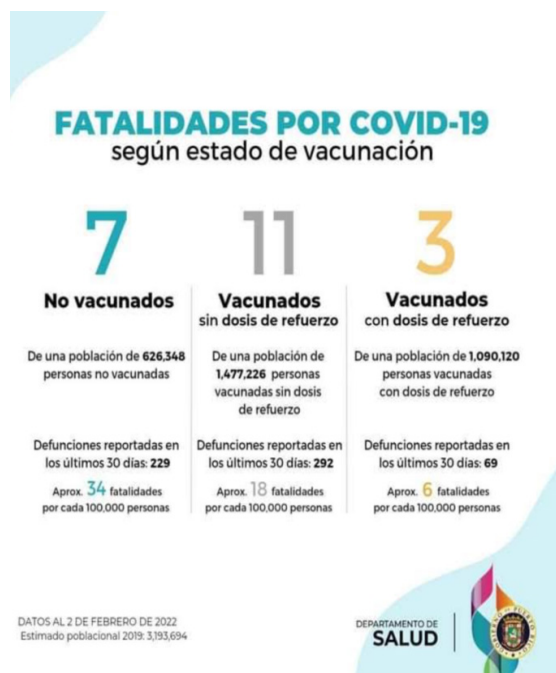
¹⁷ Covid data and statistics. New Zealand Government, Ministry of Health. <https://covid19.govt.nz/news-and-data/covid-19-data-and-statistics/>

Vaccination status when reported as a case	Total cases	Cases who have been hospitalised
No doses received prior to being reported as a case	18818	730 .04 (4/100)
Partially vaccinated	6748	184 .03 (3/100)
Fully vaccinated at least 7 days before reported as a case	181547	1017 .006 (6/1,000)
Received booster at least 7 days before being reported as a case	111595	471 .004 (4/1,000)

estaban completamente vacunados, pero sin dosis de refuerzo, solamente 0.6 de cada 100 que es equivalente a 6 de cada 1000. Y de aquellos que tenían la dosis de refuerzo, solamente 0.4 de cada 100 (equivalente a 4 de cada 1000), terminaron hospitalizados.

Podemos concluir, que no hay duda de que la vacuna protege a estas personas, si comparamos los completamente vacunados con dosis de refuerzo, cuya tasa de hospitalización fue de solo 4 de 1000 versus 4 de 100 en los no vacunados. Estamos hablando de un riesgo de hospitalización 10 veces mayor en estos pacientes no vacunados. Así que la vacuna definitivamente funciona. No se dejen engañar. Si vemos los denominadores y los numeradores, podemos ver que se trata de una ilusión óptica.

Y en Puerto Rico, ocurre lo mismo con las fatalidades por COVID-19. Fíjense que según los datos del Departamento de Salud, el 2 de febrero de 2022, murieron 21 personas por COVID. De estas 21 personas, 7 no estaban vacunadas y 14 (11 + 3), lo estaban.



Al ver estos números uno reacciona –“Caramba, pero esta vacuna no está ayudando en nada”. Pero si examinamos los datos con mayor cuidado, podemos apreciar que si tenemos muchos más vacunados, la probabilidad es más grande que vayan a terminar con COVID si la vacuna no es 100% efectiva – que sabemos no lo es. Si analizamos esto cuidadosamente y expresamos los datos en muertes por cada 100,000 la historia se torna muy diferente: de los parcialmente vacunados, hay 18 fatalidades por cada 100,000 personas; mientras que los que están completamente vacunados con dosis de refuerzo, solamente murieron 6 por cada 100,000. Estamos hablando de 3 veces menos fatalidades en los completamente vacunados y que tienen la dosis de refuerzo, comparado con los no vacunados. Así que por favor, no dejen engañarse por los antivacunas que alegan que la vacuna del COVID no funciona.

Veamos otro ejemplo. La mortalidad en Estados Unidos debido al COVID es de 27.9 de cada 100,000 no vacunados versus 2.9 por cada 100,000 en aquellos completamente vacunados. Esto equivale a 9 veces más muertes en los no vacunados. Aludiendo de nuevo a Elizabeth Torres Rodríguez, les cuento que ha dicho que el doctor Cabanillas es un “tráfala”, un “charlatán” y un “criminal”.

Inclusive, colgó esta foto en las redes, en la cual me acusa de genocidio, junto al Gobernador Pierluisi y otras personas. Les confieso que jamás pensé que yo iba a terminar retratado con Pierluisi. Pero ella odia a Pierluisi, odia a Melinda Romero, a quien tilda de “borrachona”; odia a Alexandra Lúgaro, quien alega es una “tecata”... Acaba de anunciar que va a dedicar un programa live completo a hablar sobre mí en las redes... Vamos a ver qué se inventa.



Segun Elizabeth Torres, “ el Dr. Cabanillas es un Tráfala, un Charlatán y un Criminal”

Vacunación exitosa durante el azote de la polio

Cuando la polio azotó a Estados Unidos y se anunció que el Dr. Jonas Salk había descubierto una vacuna en el 1953, los padres y madres buscaban inocular sus hijos desesperadamente. ¿Por qué estas diferentes actitudes? ¿Por qué en aquel tiempo todo el mundo acogía la ciencia y hoy en día la rechazan?



Creo que en parte porque la vacuna del virus fue altamente efectiva. Sin embargo, fíjense que esa vacuna oral ocasionó varios casos de polio. Eso ocurría porque la vacuna procedía de un virus vivo atenuado y si la persona vacunada no le funcionaba bien su sistema inmune, podría terminar con polio. Pero la verdad del caso es que ya no vemos a nadie con polio activo y las personas que vemos con polio, lo adquirieron hace muchos años atrás.

Cuando yo me criaba, recuerdo que a nuestra generación nos vacunaban en la escuela. Nadie protestaba. Si llega a ser hoy, se hubiese formado un escándalo enorme por aquellos que les daba polio por la vacuna.

Tenemos también que personas destacadas como Franklin Roosevelt, padecieron de polio. Esto hacía a la gente más consciente del peligro del polio.



¡También hubo una campaña exitosa en la que Elvis Presley cantaba: *Can't help falling in love with a vaccine!*. Y él se vacunó en público. Grandes artistas – como Sammy Davis Jr., Louis Armstrong y Ella Fitzgerald – también se unieron a la campaña, porque se dieron cuenta que no solamente había que concentrarse en las personas blancas como Elvis Presley, sino que era necesario reclutar para su vacunación a la población afroamericana.

Can't Help Falling In Love With A Vaccine: How Polio Campaign Beat Vaccine Hesitancy

May 3, 2021 · 9:00 AM ET

SUSAN BRINK



¿Por qué tantos rechazan la vacuna del COVID?

¿Por qué entonces tantos rechazan la vacuna del COVID? Muchos no ven el COVID como una amenaza; distinto a cómo se veía el polio, cuyos efectos eran muy visibles y alarmantes. Además, hoy en día la gente tiende a tener más confianza en las redes sociales que en la ciencia. Se trata de un problema bien serio, porque la gente joven le presta más atención a lo que lee en las redes sociales, que lo que le dice la ciencia. Tienden a tener poca confianza en la ciencia, contrario a la década del 50.

Además, hay mucha desconfianza en el Gobierno. No es que yo confíe mucho en el Gobierno tampoco, pero alegan que exageran el número de muertes por COVID. Eso no es cierto. Estoy seguro que no hay ninguna exageración porque yo los he visto morir – y no son pocos. También hay mucha desconfianza en las farmacéuticas, en las llamadas *Big Pharma*.

En un intercambio de comentarios, en reacción a una columna dominical mía favoreciendo la vacuna, vemos claramente ejemplificada esta desconfianza en la ciencia. Comenta una persona: “He estado leyendo los comentarios y definitivamente hay personas que no quieren creer, aunque le presenten evidencias.” Se pregunta esta persona: “¿Pensarán que la Tierra es plana?”. A lo que otra persona antivacunas responde: “Vale más que piensen que la Tierra es plana, a dejarse imponer dosis y dosis de cosas que Dios sabe que tendrán”.

Es que no se sabe lo que están inyectando, argumentan algunos. Pero sabemos lo que tienen las vacunas; no es ningún secreto. Todos los ingredientes de la vacuna han sido publicados. Las razones para desconfiar de la vacuna son variadas. Algunas personas aluden al miedo a las agujas y a los efectos secundarios inmediatos. Otras temen a los efectos a largo plazo. Aún otras, dicen que las mujeres embarazadas no deben recibir la vacuna y que las vacunas no funcionan, por lo que es preciso retirarlas del mercado. También vemos la intromisión de la política en la ciencia, la desinformación en la prensa, las falsedades en las redes sociales y las teorías de conspiración. E inclusive, algunas

personas argumentan que el virus de COVID no existe. Todas son teorías que realmente no tienen base científica alguna.

Veamos un par de ejemplos relacionados. En esta imagen televisiva, se presenta a un grupo de personas protestando en Canadá, pidiendo que el Gobierno elimine la regla de tener que vacunarse completamente para entrar a restaurantes y gimnasios o para abordar aviones.

Vaccine Protests in Canada Bring Traffic at Border to a Halt



SIDELINED: Protesters against Canada's vaccine mandates blocked traffic coming from the U.S. Tuesday at the Ambassador Bridge crossing between Detroit and Windsor, Ontario. The bridge partially reopened for travel into the U.S. A8

En esta otra imagen, vemos al periodista de Fox News Tucker Carlson, alabando a los camioneros y a otros ciudadanos canadienses que protestan, sugiriendo que en Estados Unidos deberían hacer algo parecido. Esto es increíble.

Fox News cheers Canadian trucker protests and suggests similar actions in the U.S. [🔗](#)



The trucker-led protests in Canada have caught the attention of conservative Fox News hosts including Tucker Carlson. Fox News

¿Infringe la vacunación compulsoria los derechos de los no-vacunados?

Uno de los argumentos más comunes planteados por los sectores antivacunas es que los mandatos de vacunación infringen los derechos de los no-vacunados. Los derechos humanos sabemos que son aquellos derechos que toda persona tiene simplemente por existir, quienquiera que sea y donde quiera que viva.

El innovador documento de las Naciones Unidas de 1948 – la Declaración Universal de Derechos Humanos – describe estos derechos. Pero los *antivaxers* no especifican qué derechos civiles o derechos humanos se les están violando. Algunos alegan discriminación, porque no se les permite la entrada en algunos comercios por no estar vacunados contra el COVID. En Estados Unidos, las leyes federales impiden que las empresas se nieguen a servir o emplear personas a base de raza, sexo y discapacidad.

Pero, los no-vacunados son una categoría aparte y la razón de denegarles el servicio no es por discriminación, sino por protección de la salud de los clientes y los empleados.

No existe tal cosa como un derecho humano a frecuentar tiendas o restaurantes. ¿Han visto en algunas tiendas el letrero – *No shirts, No shoes, No service?* Nadie se queja de eso. Nadie dice que es una violación a un derecho humano.

Hay otras personas que alegan que no creen en las vacunas, y que por tanto, no se deben forzar ni imponer. Esto es equivalente a una persona que alega no creer en los límites de velocidad y por lo tanto, no se le puede prohibir conducir a 100 millas por hora. Pero sabemos que eso lo hacen por la seguridad de los demás. De igual manera, se justifica forzar la vacunación.

Debo mencionar una excepción importante. Obviamente, la vacunación viola los derechos de aquellas personas que se oponen a las vacunas por contraindicaciones médicas, tales como alergias. A estas personas, no se les debe obligar a vacunarse. Ahora bien, algunas personas alegan que se le están violando derechos humanos religiosos al obligarles a vacunarse. No conozco de ninguna iglesia o confesión religiosa que diga que la vacunación compulsoria es una violación de derechos religiosos.

El derecho a “hacer lo que me viene en gana” no es un derecho humano. Este tipo de conducta puede infringir los derechos de los demás y además, ocasionarle la muerte. Muchas veces es necesario coartar las libertades para proteger a los demás y a sí mismo. Por ejemplo, el uso de cinturón de seguridad en el automóvil, que es obligatorio.

La Corte Suprema en Puerto Rico mantiene que la vacunación contra el COVID debe ser obligatoria para empleados públicos y estudiantes. Un grupo de 300 personas, que buscaban impugnar la constitucionalidad de ciertas órdenes administrativas, perdieron el caso. Los antivacunas también argumentan, que todas las vacunas para el COVID son experimentales. Eso no es cierto, ya el *Food and Drug Administration* (FDA) no las considera experimentales, porque se ha probado que son seguras y efectivas.



Supremo mantiene vacunación obligatoria para empleados públicos y estudiantes

2 febrero 2022

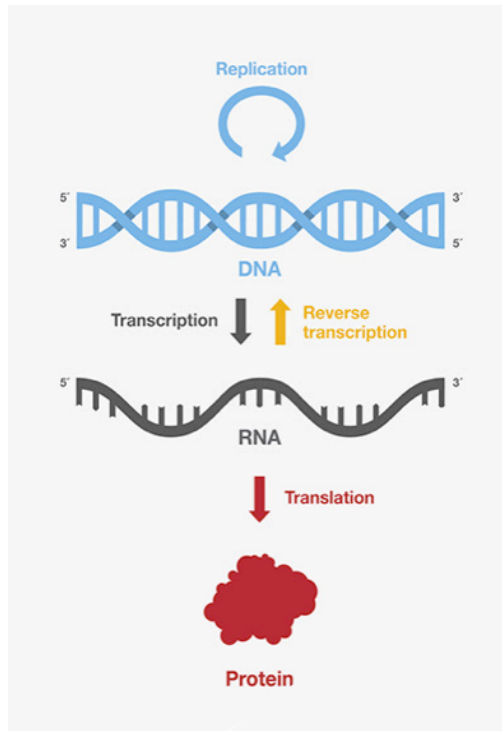
Un grupo de 300 personas buscaban impugnar la constitucionalidad de ciertas órdenes administrativas.

OFERTA DEL MES

8
2

No obstante, todavía hay quien alega que pueden ocurrir problemas a largo plazo porque el ARN de la vacuna se puede integrar al ADN del vacunado y causarle problemas años después. Se trata de una hipótesis y nunca se ha demostrado que esto ocurre. ¿Por qué? Porque para poder insertarse el ARN en el ADN, tiene que existir esta enzima que se llama *transcriptasa inversa* o *reverse transcriptase* en inglés.

¿Saben qué? Esa enzima no la tenemos los humanos; la tienen algunos virus, lo que le permite integrarse al ADN. Pero los humanos no tenemos esa enzima, y por tanto no es posible que esto ocurra. Sin embargo, hay unas pocas secuencias retrovirales integradas a nuestro ADN que son capaces de producir cantidades ínfimas de esa enzima, pero no suficiente como para poder permitir que se integre el ARN de la vacuna al ADN nuestro, que es lo que alegan los antivacunas.



¿Cómo podemos evitar la pandemia de violencia ocasionada por el COVID?

Ahora bien... ¿Qué podemos hacer para evitar esta pandemia de violencia ocasionada por el COVID? La vacunación es esencial para evitar más repuntes del COVID. Al día de hoy, la mayoría de los puertorriqueños ya estamos vacunados, pero solamente el 60% tenemos la dosis de refuerzo de la llamada tercera dosis y ahora vamos para la cuarta.

Así también, es preciso lidiar con las causas principales de la resistencia a la vacunación. Como mencionamos previamente, estas son - la desinformación diseminada por las redes sociales, la desconfianza en la ciencia y en los médicos, y la paranoia con todo lo que el Gobierno hace.

¿Cómo podemos combatir la pandemia de violencia contra las mujeres?

¿Qué podemos hacer para combatir la pandemia de violencia que afecta en particular a las mujeres? Ciertamente... Podemos empoderar a las mujeres económicamente y fortalecer sus derechos. Podemos eliminar el discrimen contra las mujeres e incluirlas como responsables de la toma de decisiones. Así también, podemos proporcionar acceso a asistencia legal a las mujeres desventajadas y responder con celeridad a las querellas de violencia doméstica, lo que frecuentemente no se hace en Puerto Rico.

POLITICS & GOVERNMENT

Why did Trump lose? His own top pollster blames COVID, more in newly released report

BY SUMMER LIN

FEBRUARY 02, 2021 12:27 PM, UPDATED FEBRUARY 02, 2021 03:11 PM



Cierro mi charla con el siguiente comentario sarcástico. Se piensa que la pandemia fue responsable de que Donald Trump perdiera las elecciones. Así que demos gracias a la pandemia y a su recomendación de ingerir Clorox como tratamiento para el COVID. Algo bueno tenía que traernos el COVID.

COMENTARIO A LA CONFERENCIA MAGISTRAL

Una cátedra para profetas

Luis Avilés Vera

Una de las imágenes de mis años de estudiante universitario en el recinto de Río Piedras, imagen que permanecerá indeleble en mi memoria, vino a mi mente cuando me invitaron a participar como comentarista de la conferencia magistral de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz.

Fue en noviembre de 1981, en medio de una extensa huelga estudiantil convocada como respuesta al aumento en la matrícula que tendríamos que pagar los estudiantes. Varios cientos de estudiantes estábamos congregados pacíficamente en el área verde entre la Torre de la Universidad y el edificio de la Facultad de Ciencias Naturales. Entonces aparecieron los efectivos de la temible Fuerza de Choque, la unidad de operaciones tácticas de la Policía de Puerto Rico. Con los portones del campus universitario a nuestras espaldas, que no sabíamos si estarían abiertos o cerrados al momento en que interviniera la Fuerza de Choque, todo parecía un entrampamiento. De momento, docenas de profesores universitarios comenzaron a hacer una cadena humana frente a nosotros de tal forma que los brutos que fueran a macanear al estudiantado, tendrían primero que empujar, derribar y macanear al profesorado. Allí frente a mí estaba el profesor Fernando Picó, precisamente el primer conferenciante de esta cátedra UNESCO en Puerto Rico, y me parece que estaba acompañado por la profesora Flavia Lugo de Marichal. Esa cadena humana de doctorados académicos, encarnaron literalmente, la praxis. Allí denunciaron con sus propios cuerpos, no tan sólo con palabras, la amenaza de la brutalidad policial en un campus universitario. Era una violencia clara, visible e inmediata, a cuyos perpetradores los miraban en la cara.

La tensa calma y un silencio casi como de procesión de viernes santo fueron intempestivamente interrumpidos. Es que parece que hay algo en la naturaleza de los trópicos o quizás fue la intervención de una deidad caribeña, de esas que le encanta burlarse del mundo, que hace que las cosas no salgan como se planificaron. Antes del primer macanazo, comenzó a caer este santo aguacero con truenos —como de proporciones bíblicas— que hizo que todo el mundo saliera corriendo, como si la raza boricua estuviera hecha de papel. La acción del profesorado junto a la inclemencia climática detuvo en aquella mañana la barbarie de macanazos, gases lacrimógenos y arrestos en el Recinto de Río Piedras. Una semana después, la brutalidad policial no tan sólo se apropió del campus universitario, sino que desplegó toda su irracionalidad por el entonces concurrido casco urbano de Río Piedras. En ocasiones la despiadada violencia policial, clara y visible, es menos perjudicial que la violencia que lentamente limita, dificulta o imposibilita la oportunidad de obtener un grado universitario por falta de recursos económicos.

Con esta imagen en mente reacciono a la conferencia *La otra pandemia dentro de la pandemia: la violencia del virus*, dictada por Fernando Cabanillas. Como no estamos en un festival de alabanzas, en este comentario plantearé en primer lugar, una carencia notable de la conferencia, su inadvertencia de la violencia lenta. En segundo lugar, resaltaré un mérito particular tanto de la conferencia como del conferenciante, su voz profética. Y terminaré haciendo un brevísimo comentario sobre nuestros tiempos. El planteamiento básico que hago es que la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz demostró este año, una vez más, ser una cátedra para profetas. Hago constar que uso el término profeta fuera de líneas religiosas, pues los avances del fundamentalismo religioso, tanto en Puerto Rico como en el resto del mundo, se levantan como una seria amenaza a la paz.

¿Recuerdan el mito de Casandra, la hija de los reyes de Troya? El dios Apolo le concedió la capacidad de predecir el futuro, pero al ella rechazar sus avances sexuales, el dios la condenó a que nadie creyera en sus profecías, por más certeras que fuesen. Casandra profetizó que el enorme caballo de madera — hoy conocido como el caballo

de Troya—, traía destrucción en su interior, pero nadie le hizo caso y todos sabemos el fin de esa historia. Vale la pena hacer un paréntesis para notar las consecuencias de no tener leyes efectivas contra la violencia y el hostigamiento sexual. El mito de Casandra recientemente resurgió de manera particular.

Apodada como una Casandra del Coronavirus¹, la periodista Laurie Garrett, por décadas levantó su voz profetizando la amenaza que se cernía sobre Estados Unidos y sobre el resto del mundo. La devastación que se avecinaba no sería el producto de la capacidad letal de un virus particular, sería el producto del dismantelamiento progresivo de los sistemas preventivos de salud pública, como consecuencia del modelo privatizado de prestación y financiamiento de los servicios de salud y como consecuencia del desfinanciamiento de la red primaria de servicios de salud en Estados Unidos.²

Traigo este asunto a colación pues la mayoría de los ejemplos de violencia que presentó Cabanillas en su conferencia fueron espectaculares —en su connotación de espectáculo— desde garatas de pasajeros en aviones y trifulcas callejeras, hasta aumentos en asesinatos y aumento en tiroteos masivos. Varios de esos incidentes fueron incluso filmados y retransmitidos por medios de comunicación. La selección de ejemplos de una violencia directa, evidente y captada fílmicamente necesariamente excluye aquellos casos de violencia lenta, una violencia solapada, que pasa desapercibida precisamente por la falta de elementos espectaculares. Sus perpetradores no pueden ser fácilmente identificados pues esta violencia ocurre pausadamente a través del tiempo y no suele aparecer como noticia de primera plana de ningún periódico.³ En el caso particular de Puerto Rico, la violencia lenta en relación a la pandemia del coronavirus no debe pasar desapercibida para quienes abogan por la educación para la paz.

1 Bruni F. (2020, mayo 2). *She predicted the coronavirus. What does she foresee next?*
<https://www.nytimes.com/2020/05/02/opinion/sunday/coronavirus-prediction-laurie-garrett.html>.

2 Garrett L. (2001). *Betrayal of Trust: The Collapse of Global Public Health*. New York: Hyperion.
Garrett L. (1994). *The Coming Plague: Newly Emerging Diseases in a World Out of Balance*. New York: Penguin Books.

3 Nixon R. (2011). *Slow Violence and the Environmentalism of the Poor*. Cambridge: Harvard University Press.

Disertar sobre la violencia de la pandemia del Covid-19 en Puerto Rico exige reconocer que la violencia lenta resulta ser mucho más nociva e insidiosa que cualquier pelea callejera de turistas en las calles de San Juan. Nuestra respuesta como país a la pandemia fue la improvisación de un Departamento de Salud inexistente en sus funciones, que no contaba con un adecuado programa de vigilancia epidemiológica pues una serie de corporaciones privadas con fines de lucro han sustituido a funcionarios gubernamentales de carrera. Los administradores del Departamento de Salud, cuya primera cualificación es la lealtad partidista, demostraron desconocer los principios básicos de Salud Pública 101. Esa violencia que lentamente ha despojado a nuestro país de servicios esenciales, como la protección de la propia vida de la ciudadanía, no es espectacular, no es fácilmente visible y no tiene a una sola persona que resulte ser el evidente villano de la película.

Como país deberíamos cuestionarnos por qué no hubo intelectuales públicos que como Casandras del coronavirus nos alertaran, nos advirtieran y se esgalillaran, aunque no fueran escuchados, denunciando la ausencia de medidas básicas de vigilancia epidemiológica, para evitar el desastre de una epidemia que estaba a la vuelta de la esquina. Esta ausencia de profetas debe interpelarnos como país y debería también interpelar a los programas en cualquiera de las ciencias de la salud.

Esta necesidad de profetas nos conduce al principal mérito que identifico en esta conferencia magistral y en su conferenciante. Mientras la ineptitud gubernamental en el Departamento de Salud aseveraba que por ser una vulgar colonia de Estados Unidos teníamos un estatus que nos protegía de la llegada del coronavirus, Fernando Cabanillas diagnosticó el primer caso del virus en suelo boricua. Ese contraste entre la incultura de altos ejecutivos del gobierno y la erudición científica no fue un evento accidental. Lamentablemente, éste es uno de los signos de nuestros tiempos. Y esto se observa de manera particular hacia el final de la conferencia de Cabanillas, con sus múltiples y emblemáticos ejemplos de los reclamos, acciones y hostilidades de los grupos antivacunas, a nivel global y local.

En el siglo 20, hombres y mujeres de ciencia, todos con carisma y valentía, comenzaron a asumir posiciones como intelectuales públicos que esencialmente fueron proféticas. Entre ellos se encuentran el físico Robert Oppenheimer, la bióloga Jane Goodall y el astrofísico Carl Sagan. Seguramente, hoy en día no hay profetas más importantes que quienes se dedican a la ciencia del cambio climático. ¿Qué es entonces ser profeta? Siguiendo los argumentos de Lynda Walsh, en su libro *Scientists as Prophets*, el ethos profético lo encarna cualquier persona que demuestra tener un conocimiento relativamente privilegiado y usa ese conocimiento para desarrollar en su comunidad política un diálogo sobre sus principios y acuerdos fundamentales.⁴ Quienes son tecnócratas también demuestran tener un acceso privilegiado a ciertos tipos de conocimiento, pero no llegan a encarnar el ethos profético si no interpelan a su comunidad política para que reflexione sobre cómo sus acciones son o no consistentes con sus principios y acuerdos fundamentales.

La conferencia y el ejemplo de Fernando Cabanillas, quien es sin lugar a dudas un popularizador del conocimiento científico, representa la defensa de una ciencia comprometida con el país, lo cual es ciertamente apropiado para la Cátedra UNESCO de Educación por la Paz. Lo atinado de la decisión de la Cátedra UNESCO apunta a un hecho preocupante. La defensa de las actividades científicas en la tercera década del siglo 21 sugiere serios retrocesos en la educación científica de la ciudadanía. Esto se hace evidente en la negación de la efectividad de las vacunas, en la negación de la existencia del cambio climático, o en la negación de la pérdida de la biodiversidad. Lamentablemente, cada vez que la conferencia magistral de la Cátedra UNESCO sea ocupada por alguien que desde la ciencia asuma el necesario rol de un profeta, quedarán menos días para hacer ciencia, menos días para ser profetas y menos días de vida en este planeta.

⁴ "The prophetic ethos can be performed by anyone who can (a) demonstrate privileged access to knowledge beyond the public ken and (b) use that demonstration to engage the polity in a dialogue about its covenant values." Walsh L. (2013). *Scientists as Prophets: A Rhetorical Genealogy*. Oxford: Oxford University Press, p.3.

COMENTARIO A LA CONFERENCIA MAGISTRAL

Incremento de la violencia durante esta inacabable pandemia

Sonia Cabanillas

“A la realidad le gustan las simetrías y los leves anacronismos.”

Jorge Luis Borges, relato en *El sur*, 1960

Aproximadamente para la época en que el profesor e historiador Fernando Picó inició las conferencias de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, con el tema al que le dedicó su vida -la violencia social y su engendro, la institución penal- el filósofo francoargelino Jacques Derrida también reflexionaba acerca de la violencia en este mismo Recinto de Río Piedras en la Universidad de Puerto Rico.

Recuerdo que con su estilo visceral y retante, Derrida le lanzó al público la siguiente pregunta: ¿podemos perdonar a alguien que te ha hecho daño pero que no está arrepentido? Aún más, ¿podemos perdonar aunque no haya propósito de enmienda? En ese momento, Derrida se encontraba enfrascado en una campaña contra la pena de muerte y proponía las condiciones éticas y sociales que alumbrarían el surgimiento de una cultura de paz. Hasta el día de hoy, en que escuchamos la conferencia magistral del doctor Fernando Cabanillas -*La pandemia dentro de la pandemia: la violencia del virus*- las preguntas de Derrida retumban en mi conciencia como un llamado apremiante.

En su conferencia magistral, el doctor Cabanillas elabora sobre el incremento de la violencia durante esta inacabable pandemia. Me parece que cada uno de los que escuchamos la conferencia podría abonar a lo dicho con ejemplos vividos, presenciados o relatados durante la pandemia, que nos tendrían horrorizados por horas. Los cuentos no acabarían sobre pérdidas de seres amados, sufrimientos personales, insultos y

vejaciones inesperadas, agresividades y violencias provocadas por el desespero y la inconsciencia.

Como nos tiene acostumbrados, el doctor Cabanillas ha encontrado un camino ameno, educativo y sencillo, sin ser simplista, para alertarnos acerca del momento crítico que vivimos- esto siempre salpicado de su picardía y su comentario mordaz. Me parece ver el guiño brillante en sus ojos, cada vez que da “el golpe final” en sus columnas periodísticas, charlas y presentaciones.

Entiendo que el doctor Cabanillas identifica en su ponencia dos causas posibles -aquí quiero subrayar, su cautelosa propuesta- acerca del incremento de la violencia durante la pandemia: la fisiológica y la psicológica.

En el caso de la primera causa, la propuesta médica correlaciona los cambios en conducta de los contagiados con los daños cerebrales ocasionados por el virus. No obstante, por ser tan reciente este fenómeno, se entiende que falten estudios fidedignos e intervenciones clínicas para dilucidar la malignidad y la persistencia de los daños cerebrales y desarrollar un protocolo efectivo.

En este contexto, me pregunto- ¿dónde reside en nuestro cerebro la violencia? De aquí, que no pueda evitar recordar los tratados de frenología de los siglos XVIII y XIX que proponían con serio lenguaje científico, que el cerebro estaba dotado de numerosos centros identificados por promontorios, cada uno de ellos vinculados a una facultad humana. Se pensaba entonces, que este órgano estaba dividido en regiones específicas que generaban conductas predeterminadas, tales como la benevolencia o la violencia. Esto le permitía al “científico” estudiar la geografía craneal y de ahí separar al “santo” del “criminal”.

Aunque la teoría médica de la frenología a la que he aludido, hoy en día se considera una pseudociencia que forma parte de los anales del *hocus pocus*, me pregunto... ¿es que acaso la ciencia ha identificado el área del cerebro donde reside nuestra capacidad

para ser violentos? Me pregunto además... ¿a cuáles de nuestros tres cerebros nos referimos? Señalo en este aspecto, que estudiosos de la neurociencia han documentado que nuestro sistema nervioso tiene tres “centros cerebrales” que procesan información y dirigen nuestras respuestas fisiológicas: el instintivo o intestinal, el racional o intelectual y el corazón o emocional.

La segunda causa del comportamiento violento durante la pandemia que propone el doctor Cabanillas es de naturaleza psicológica. Se trata del encierro, con su efecto nocivo emocional que deviene en consecuencias de malestar social. Aquí hay que aclarar que nos referimos al encierro involuntario -porque no creo que los monjes enclaustrados propendan a la violencia.

Finalizo mi breve comentario, problematizando lo expuesto por el doctor Cabanillas, a partir de las siguientes interrogantes.

Reconociendo que subsumir ambas causas en el mismo efecto me parece problemático, me pregunto... ¿Cómo se puede separar, científicamente, la violencia por encierro de la pandemia de aquella violencia ocasionada por el efecto del virus en el cerebro?

Si el encierro involuntario incrementa la violencia, entonces pregunto... ¿Qué nos dice esto acerca de nuestra práctica de encarcelar a las personas que cometen actos delictivos?

Y recordando a Fernando Picó y a Jacques Derrida en sus posturas y reflexiones en torno a la violencia, también pregunto... ¿Qué otras alternativas al encierro, como sociedad que desea la paz y la concordia (la unión de corazones) podríamos tener?

Nota de las editoras

A manera de cierre al comentario de la profesora Sonia Cabanillas, las editoras de esta publicación evocamos y compartimos sus acertadas palabras publicadas en un artículo coyuntural *-La versión de los vencidos ... ¡nunca más!* - que escribió para la revista *80grados* en mayo del 2020, en pleno auge de la pandemia.

En dicho escrito, la profesora Cabanillas rememora y analiza la tragedia y el proceso de superación de las reiteradas y cíclicas pandemias en la historia de la humanidad. En el siguiente fragmento, captura vívidamente la crisis que hemos vivido durante esta pandemia del COVID-19. A su vez, presagia la esperanza que albergamos de sobrevivir el virus y de eventualmente, poder retornar a “la normalidad”:

Vivimos en momentos ominosos. Encerrados en nuestros hogares, acompañados o aislados, asilados o refugiados, internados en hospitales o agotados por el trabajo incansable, aburridos, asustados, todos tenemos en mente una sola cosa: sobrevivir el estrago del Covid-19. En la coyuntura en que escribo, 32.6 millones de personas se han contagiado con este maléfico e intratable virus para el cual no tenemos ni defensas, ni tratamientos de probado éxito. Nos acercamos al umbral de un millón de muertes con un sentido de impotencia y desánimo alarmante. El tema del contagio, los síntomas, los comentarios de los expertos y de los farsantes abundan en las redes. No es de sorprender que en esta crisis echemos mano de otros sucesos históricos de muertes masivas por epidemias globales. Que recurramos al análisis y al recuento de pasadas tragedias, quizá para convencernos de que, según esto o aquello se superó y volvimos a la normalidad, ahora también lo lograremos.

AGRADECIMIENTOS

Maribel Báez Lebrón

Decanato de Asuntos Académicos
Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico

Mayra Chárriez Cordero

Decana Facultad de Educación
Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico

Carlos Sánchez Zambrana

Decano Facultad de Estudios Generales
Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico

Sonia Cabanillas

Luis Avilés Vera

Luis N. Rivera Pagán

Miembros del panel reactor

Gilberto Mojica

Edwin T. Pérez

Centro de Recursos Educativos y Tecnológicos
Facultad de Estudios Generales

Claudia E. Hernández Guzmán

Jelonid M. Fuentes Cruz

Fabián J. Arzola Núñez

Estudiantes asistentes

Cátedra UNESCO de Educación para la Paz, Universidad de Puerto Rico

Equipo Directivo
Cátedra UNESCO de Educación para la Paz 2021-2022 / 2022-2023

Isamar Abreu	Bibliotecaria Auxiliar, Sistema de Bibliotecas
Luisa Álvarez Domínguez	Miembro invitado, Psicóloga (jubilada UPR)
Fabián J. Arzola Núñez	Estudiante Graduado, Facultad de Comunicación e Información
Bangesy Carrasquillo Casado	Estudiante Graduada, Facultad de Educación
Federico Cintrón Moscoso	Profesor invitado (El Puente-Enlace Latino de Acción Climática)
Jorge L. Colón	Profesor, Facultad de Ciencias Naturales
César Cordero	Profesor invitado (jubilado UPR)
Liliana Cotto Morales	Profesora invitada (jubilada UPR)
Liliana Cruz Rosario	Profesora, Escuela Secundaria Universidad de Puerto Rico
María Edith Díaz	Miembro invitado, Consejera (jubilada UPR)
Luis Joel Donato Jiménez	Director LabCAD, Centro para la Excelencia Académica
Rubén Estremera	Asistente Administrativo
Frances Figarella García	Profesora invitada (COOPERA)
Jelonid M. Fuentes Cruz	Estudiante, Facultad de Educación
Melina M. Gómez Ortiz	Estudiante, Facultad de Educación
Claudia E. Hernández Guzmán	Estudiante Graduada, Escuela de Derecho
Marissa Medina Piña	Consejera, DCODE, Decanato de Estudiantes
Nilsa Medina Piña	Profesora invitada (jubilada UPR)
José Luis Méndez	Profesor invitado (jubilado UPR)
Margarita Moscoso Álvarez	Profesora invitada (jubilada UPR)
Carlos Muñoz Osorio	Profesor invitado (ECOPAZ)
Anaida Pascual Morán	Profesora invitada (jubilada UPR), Coordinadora 1996-1999

Edwin T. Pérez Castro

Artista Gráfico, CRET, Facultad de Estudios Generales

Ana E. Quijano Cabrera

Profesora invitada (jubilada UPR)

Elizabeth Ramírez

Asistente Administrativa

Luis Rivera Pagán

Profesor invitado (jubilado UPR)

Anita Yudkin Suliveres

Profesora, Facultad de Educación, Coordinadora 1999 - presente

LECCIONES Y CONFERENCIAS MAGISTRALES

1era lección Magistral

De la universidad a la cárcel: historia de un atrevimiento

Dr. Fernando Picó, SJ, 1997

2da lección Magistral

Hacia una visión sistemática de los derechos humanos y la paz

Dr. Antonio Martínez, 1998

3ra lección Magistral

De Vieques a la universidad: lecciones y necesidades del pueblo de Vieques en su lucha por la paz y el desarrollo

Robert Rabin, Miriam Sobá, Carlos Zenón, 2000

4ta lección Magistral

Solidaridad y paz: compromiso de los congresistas puertorriqueños

Rep. Luis Gutiérrez, 2001

Conferencia Magistral 2002-2003

Conversaciones y tensiones en torno a la educación en derechos humanos

Dr. Abraham Magendzo

Conferencia Magistral 2003-2004

Entre el terror y la esperanza: apuntes sobre la religión, la guerra y la paz

Dr. Luis Rivera Pagán

Conferencia Magistral 2005-2006

Educación para la paz en la ciudad

Dra. Alicia Cabezudo

Conferencia Magistral 2007-2008
Ciencia, tecnología, guerra y paz
Dr. Daniel Altschuler

Conferencia Magistral 2008-2009
Human Rights Learning: A Pedagogy and a Politics of Peace / Aprendizaje en derechos humanos: pedagogía y políticas de la paz
Dra. Betty Reardon

Conferencia Magistral 2010-2011
Los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes: reflexiones sobre su garantía ante escenarios de violencia
Profa. Virginia Murillo Herrera

Conferencia Magistral 2011-2012
La lucha por la paz en Puerto Rico
Dr. José Luis Méndez

Conferencia Magistral 2012-2013
Las nuevas amenazas a la paz: acaparamiento de recursos naturales, desigualdades y cambio climático
Dr. Bernard Cassen

Conferencia Magistral 2013-2014
Valores de la sustentabilidad, educación y Carta de la Tierra
Profa. Mirian Vilela

Conferencia Magistral 2014-2015
Educación y derechos humanos: complementariedades y sinergias
Dra. Ana María Rodino

Conferencia Magistral 2017-2018
Los derechos culturales: crisis, retos y resistencia
Dr. Efrén Rivera Ramos

Conferencia Magistral 2021-2022
La pandemia dentro de la pandemia: la violencia del virus
Dr. Fernando Cabanillas Escalona

Disponibles en formato digital en la página web de la Cátedra UNESCO de Educación para la Paz: <http://unescopaz.uprrp.edu>

